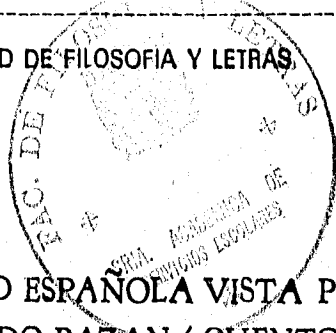


17  
29<sup>o</sup>



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA VISTA POR  
EMILIA PARDO BAZAN ( CUENTOS )

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y  
LITERATURAS HISPANICAS  
P R E S E N T A I  
OLIVIA HERNANDEZ MARTINEZ



ASESORA: DRA. PACIENCIA ONTAÑON SANCHEZ

MEXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA

1996

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Dedicatorias

Con admiración y profundo agradecimiento a la Dra. Paciencia Ontañón Sánchez, una excelente profesora y un extraordinario ser humano, que me guió con sus valiosas sugerencias y me estimuló en épocas de desolación e incertidumbre.

Gracias a la vida que me ha premiado con dos seres maravillosos: mis padres: Felipa y Antonio, que me han apoyado incondicionalmente a lo largo de mi existencia, haciendo de ésta algo extraordinario. Perdonen esos amargos tragos que les he hecho beber y traten de comprender mis innumerables errores, característicos de la imperfección humana.

A mis hermanos: Eloy, Tomás, Miguel Angel y José Antonio, por su cariño y amistad, gracias.

A Blanca y Victor agradezco su amistad y cariño incondicional por compartir conmigo períodos positivos y negativos.

A Silvia y José Antonio siempre los tendré presentes, por su invaluable colaboración en la elaboración del presente trabajo, que sin ella hubiera sido más difícil la realización de éste.

Al Honorable Jurado: Mil gracias por la atención y colaboración brindadas en la realización de este trabajo.

Sinceramente

Olivia Hernández Martínez

## INDICE

### La sociedad española vista por Emilia Pardo Bazán (Cuentos)

	Pág.
<b>INTRODUCCION .....</b>	<b>1</b>
<b>I. Marco histórico social .....</b>	<b>4</b>
<b>II. Emilia Pardo Bazán en la literatura .....</b>	<b>11</b>
<b>III. Atraso e improductividad social .....</b>	<b>23</b>
a) Apatía e indiferencia .....	24
b) Desorganización .....	28
c) Caciquismo e ignorancia .....	30
d) Aventura y tradición .....	36
e) Ocio ciudadano .....	41
f) Inmadurez .....	44
<b>IV. La mujer en los cuentos de Emilia Pardo Bazán .....</b>	<b>46</b>
a) Ama de casa .....	47
b) La pareja .....	51

c) Matrimonio .....	54
d) Campesina y ciudadina .....	56
e) Astucia femenina .....	58
f) Prostitución .....	59
<b>V. La familia .....</b>	<b>62</b>
a) Desintegración familiar .....	62
b) Abuso familiar .....	68
<b>VI. La cultura .....</b>	<b>75</b>
a) Cultura y superstición .....	76
b) Los curanderos .....	80
<b>VII. Pasiones humanas .....</b>	<b>88</b>
a) Compasión .....	89
b) Celos, traición y venganza .....	91
c) Comprensión de la naturaleza .....	96
Conclusiones .....	101
Bibliografía .....	104

## INTRODUCCIÓN

Emilia Pardo Bazán es una de las escritoras más valiosas de España y del mundo decimonónico.

Se puede citar como una de las cuentistas más fértiles y críticas que el mundo ha producido -escribió más de doscientos cuentos- con temas amenos y variados, la mayoría de ellos muy breves, aunque no por ello menos sustanciosos.

En mi opinión -en lo que se refiere a la obra en general de la escritora gallega- los cuentos tienen más fuerza que las novelas, ya que exponen de una manera más crítica las situaciones reales en que se desenvuelve parte de la sociedad española de su tiempo.

Me interesó trabajar a Pardo Bazán por varias causas; una de ellas, su valor ante las restricciones que su época le impuso, ya que le tocó vivir un período muy represivo, sobre todo para la mujer. Su obra cuentística es importante, no sólo literariamente, sino por el panorama social que proporciona y por su valiente crítica a instituciones y situaciones establecidas desde muy antiguo.

Lo que trato de demostrar a través de mi trabajo es que Emilia Pardo Bazán fue una de las pocas críticas de su época, capaz de evaluar la terrible situación en que se encontraba inmersa la sociedad ibérica. Situación que

expone y manifiesta en sus cuentos con hechos y personajes reales del pueblo, sin olvidar nunca el valor estético.

Considero importante a la escritora gallega por su férreo carácter, su entrega y capacidad para analizar y comprender ampliamente al ser humano.

Por su inmensa cultura y su condición de mujer fue combatida y columniada, y suscitó en ocasiones envidia de sus colegas varones. Tuvo la misma capacidad intelectual y en algunos casos mejor visión que ellos para abordar problemas capitales como la agonía de España en el siglo pasado.

En el presente trabajo no he incluido los innumerables cuentos de Pardo Bazán; he elegido únicamente aquéllos más significativos en lo que se refiere a la crítica social. He tratado de limitarme a las narraciones que censuran a los personajes sin evolucionar, anclados en el pasado.

No he abordado en absoluto la personalidad de la escritora, apasionante, pero polémica. Mi interés se ha centrado solamente en una dirección: sus cuentos, dentro de ellos, la expresión crítica de Pardo Bazán. Con ello he pretendido añadir algo más a los trabajos eruditos que existen alrededor de su obra, los cuales, en mi opinión, han dejado siempre en un segundo término esta faceta tan rica y de tanta fuerza.

La crítica de Doña Emilia abarca las ciudades y el campo, los campesinos y los burgueses. Como ya he dicho, pocos personajes de su tiempo tuvieron una visión tan clara y tan severa al mismo tiempo de los males de España. Por su rigor, la escritora gallega continúa la trayectoria marcada en el siglo XVIII por Feijoo y Cadalso, en el Romanticismo por Larra, y establece un puente entre ellos y entre lo que será posteriormente la Generación del 98.



## I. MARCO HISTÓRICO SOCIAL

El siglo XIX en España es un período de transición, ya que no se ha separado totalmente del pasado ni se ha incorporado a la modernidad que están experimentando otros países europeos “ese perpetuo y necesario antagonismo entre lo pasado y lo presente. De aquí esa lucha mortal entre la fe y la duda ... esa discordia universal entre la cabeza y el corazón”<sup>1</sup>

España desde principio de siglo se ha visto envuelta en una serie de conflictos y problemas: Terminada la guerra de Independencia, con excepción de un corto período constitucional entre 1820 y 1823, la política absolutista y regresiva de Fernando VII impidió el desarrollo de la letras y la entrada de nuevas ideas en España. A esto se añade la oposición de toda la prensa del país, irritada por el incumplimiento de las leyes sobre la libertad de imprenta.

Durante la “década moderada” (1844-1854), destacan la promulgación de la nueva constitución de 1845, la reforma universitaria, el rápido crecimiento de la industria textil catalana, el matrimonio de Isabel II en 1846, la guerra carlista (1847-1849).

La sociedad española experimentó un gran cambio: la población creció grandemente; la industria catalana comenzó a prosperar tanto que la producción de algodón se duplicó entre 1840 y 1845; progresivamente se desarrolló una

---

<sup>1</sup>Salvador García, Las ideas literarias en España entre 1840-1850, Universidad de California-Press, 1971, p. 9

clase media de pequeños burgueses; las ciudades crecieron, aunque el campo continuó fuera de las corrientes renovadoras. "Los nuevos tiempos importaron usos... que desterraron en pocos años costumbres, prendas y maneras que los españoles tenían por inviolables e inamovibles... La historia había dado un paso al frente y no se podía desandar lo andado."<sup>2</sup>

Después de las agitaciones que terminaron con el reinado de Isabel II, con la Restauración se inicia una etapa más estable, más firme; Alfonso XII y Cánovas del Castillo se proponen pacificar a España para empezar a construir nuevos horizontes.

En España, esta época coincide con la liquidación de la primera guerra carlista y el triunfo del sistema constitucional. Surge un período más estable y los españoles empiezan a sentirse instalados después de tanta inestabilidad. Es entonces cuando contemplan la Europa que se ha ido forjando, frente a la cual hacen un balance de su situación, ven su agricultura destruida, su atraso científico, su escasez de vida literaria y cultural, su falta de técnica moderna. Empiezan a sentirse retrasados en un siglo respecto a sus contemporáneos europeos y quieren emprender una carrera apresurada, a la par europea, en busca del tiempo perdido.

Inmediatamente se adquieren productos extranjeros para intentar imitarlos, se quiere lograr los adelantos sin preparar el terreno intelectual.

---

<sup>2</sup>Ibiden, p. 2

De Francia llegan las nuevas ideas: el positivismo y el realismo, las cuales encuentran toda una serie de impedimentos para ponerse en contacto con la literatura peninsular.

El naturalismo lo da a conocer y pone al día Emilia Pardo Bazán, escritora sobre cuya obra es el estudio y objetivo de este trabajo.

Lo que importa primordialmente al español de la segunda mitad del siglo XIX, "lo que hace sentirse orgulloso de sí mismo y de su época progresista, es el adelanto técnico, las nuevas conquistas que en todas las ramas de la ciencia aplicada se hace a diario"<sup>3</sup>

Los españoles, con el fin de recuperar el tiempo de retraso, no meditan cuidadosamente y todo se resume en pesadumbre y malestar por su atraso presente.

El último cuarto de siglo, la "tranquilidad" política, la implantación en pequeña escala de adelantos modernos, el interés por las instituciones culturales, la hueca fraseología de los gobernantes, hacen creer al español medio que pisa terreno seguro. "La escasez de valores le hace acostumbrar la vista a proporciones menguadas y tomar por gigantes a los que sobresalen un poco entre los pigmeos."<sup>4</sup>

<sup>3</sup>Dolores Franco, España como preocupación, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1989, p. 222

<sup>4</sup>Ibidem, pp. 223-224

Así, el hispano se ha caracterizado por querer saber algo, y nada aprende ni sabe bien. Todo se quiere aprender e imitar. " En España toda novedad es admitida al instante, y todo lo que penetra, llega a los límites de la exageración. El carácter histórico de los españoles es la exageración en todo: exageramos los vicios y las virtudes, las cosas grandes y las pequeñas."<sup>5</sup>

Es el comportamiento de un pueblo inmaduro; en esta época, el nivel intelectual ha descendido mucho, aunque poco a poco existen síntomas de que vuelve a levantarse otra vez. Es un período de difícil transición, no sólo política, científica y literaria, sino también social y material. "El país se ha mirado en el espejo de su conciencia, horrorizándose de verse compuesto de un rebaño de abogados. Del Estado se espera cada día menos; cada día más del esfuerzo de la colectividad, de la perseverancia y agudeza del individuo."<sup>6</sup>

La clase media, la alta burguesía, han crecido demasiado, han venido a ser treinta o cuarenta veces mayores de lo que España puede costear y mantener con holgura y desahogo. "Las industrias, los comercios y oficios mecánicos no han crecido en proporción y todos nos volvemos políticos, literatos y sabios; nada de lo cual es materia imponible."<sup>7</sup> A esto se añade que la holgazanería se ha hecho el rasgo característico del español. "En España hay que vivir una vida

---

<sup>5</sup>Ibidem, p. 215

<sup>6</sup>Ibidem, p. 245

<sup>7</sup>Ibidem, p. 228

que deja pocos instantes libres al trabajo intelectual. Las visitas, el paseo, la tertulia son cosas en que no se puede faltar impunemente.”<sup>8</sup>

La sociedad española se ha negado a realizar en sí misma una serie de transformaciones sociales, morales e intelectuales para entrar a la Edad Moderna. La civilización ha avanzado, ha construido nuevas formas de vida, ha impuesto nuevas condiciones a la sociedad, así como también demanda nuevas exigencias y rechaza vicios, flaquezas y miserias que antes existieron. “El español, aún el mejor, combate los vicios de su tiempo, pero no combate su tiempo. Asiste convulso de indignación y, de asco a la degradación española, de la concepción española de la vida.”<sup>9</sup>

El siglo XIX es un período difícil, crudo, se vive una época desmayada, una vida gris, donde una España sin empresas obliga a vivir raquíticamente. El agobio económico acosa al proletariado, a los burócratas, a la clase media. “El dolor colectivo, nacional de todo el siglo XIX. Comienza con una derrota en que se unieron heroísmo y desgracia; la tragedia permanente de la guerra de la Independencia; las sombrías luchas del reinado de Fernando VII; la guerra carlista; aborda las tristes pequeñas intrigas del reinado de Isabel II y la anarquía de la primera República y llega al cansancio de la restauración.”<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup>Ibidem, p. 215

<sup>9</sup>Juan Gil Albert, España: empeño de una ficción, Ediciones Júcar, España, 1988, p. 25

<sup>10</sup>Ibidem, pp. 239-240

En síntesis, el siglo XIX se caracteriza por una serie de conflictos sociales, políticos, económicos y culturales. Es un período de improductividad y holgazanería. Todo se importa, principalmente de Francia, “allí hay fábricas de toda clase, hechos expresamente con pésimo gusto para venderlos en España, también hay fábricas de libros que tal vez no se escribirían si no se hallasen mercado en nuestro país y en otros países.”<sup>11</sup>

Toda esta serie de problemas se han agudizado por los prejuicios y creencias de que el español nació para no trabajar. Se vive del pasado, de las glorias y conquistas.

A España lo que le hace falta es la administración, la organización y la productividad, puesto que todo se importa. “Como todo viene de fuera hay que pagarlo carísimo, y ocurre el déficit y, hay que apelar al crédito.”<sup>12</sup>

Es una época donde impera la desorganización y la injusticia, dada la mala administración y repartición de los bienes materiales y de la justicia. Tal parece que únicamente existen dos clases sociales: el proletariado y la aristocracia, los muy pobres y los que gozan de todas las comodidades y privilegios, ya que la burguesía es la que soporta los problemas.

---

<sup>11</sup>Dolores Franco, *Op. cit.* pp. 228-229

<sup>12</sup>Ibidem, p. 229

Las ciudades gozan de algunos beneficios de la civilización, pero el mundo rural está olvidado, muerto.

En lo que se refiere al lugar que ocupa la mujer, ésta queda como un ser de segunda categoría en la sociedad española del siglo XIX. Para ella no hay lugar en la civilización moderna.

En España durante el siglo XIX faltan dirigentes con planes preestablecidos. "El pueblo como mera colectividad, sin dirección, no es capaz de tomar la menor iniciativa."<sup>13</sup>

Así, con toda esta serie de problemas surgen dos Españas que viven juntas, pero que son extrañas, "una España oficial que se obstina en prolongar los gestos de una edad vencida, y otra España aspirante, germinal, una España vital, tal vez no muy fuerte, pero vital, sincera, honrada, la cual estorbada por la otra, no acierta a entrar de lleno en la historia."<sup>14</sup> Esta sociedad española inmadura e improductiva es la que observa Emilia Pardo Bazán en muchos de sus cuentos. Baja la influencia del Naturalismo, su visión es aguda, cruda, implacable, descarnada, a veces. Esta visión tan interesante es la que será el objetivo de mi estudio.

---

<sup>13</sup>Ibidem, p. 496

<sup>14</sup>Ibidem, p. 521

## II.- EMILIA PARDO BAZÁN EN LA LITERATURA

Prolífica escritora, coetánea de Galdós, "Clarín", Pereda, Valera, representa una vigorosa personalidad en la literatura del siglo XIX, ya que, durante el último cuarto de siglo se produce un renacimiento de la narrativa española que coincide con el surgimiento del impresionismo francés y con importantes reconocimientos de literatos españoles.

Poseedora de una extensa cultura y de una gran habilidad para la divulgación, su verdadera pasión es la lectura. "...Sentada, recostada, tumbada, de pie, lee sin cansarse, periódicos y revistas..."<sup>1</sup> Es una literata perseverante. "Se había entregado con ardor y fanatismo a la lectura y al estudio, desde su infancia y en solitario, como les ocurre a tantos hijos únicos. A los catorce años de edad ya había leído concienzudamente el Quijote, La Biblia y la Ilíada."<sup>2</sup>

Estas cualidades de su personalidad son básicas en su trayectoria literaria y es necesario tomarlas en cuenta para comprender que fue ella quien introdujo en España las teorías estéticas del Naturalismo. "Desde el punto de vista exclusivamente crítico es necesario apuntar en su favor el haber sabido darse cuenta de lo que el movimiento naturalista representa dentro de la

<sup>1</sup> Carmen Bravo-Villasante, Vida y obra de Emilia Pardo Bazán, Revista de Occidente, Madrid, 1962, p. 20

<sup>2</sup> Ibidem, p. 407.



evolución positiva de las técnicas novelísticas... cosa que no estaba al alcance de la mayor parte de los críticos de su época.”<sup>3</sup>

Siguiendo esta trayectoria, entre los trabajos más representativos de su tarea crítica sobresalen: Estudio crítico de las obras del padre Feijoo, La Revolución y la Novela en Rusia, publicado en la “Biblioteca de la mujer”, donde da a conocer al público español a los dos grandes genios de la novela rusa, Tolstoi y Dostoievski; El nuevo Teatro Crítico, donde se publican una serie de estudios sobre diversos escritores contemporáneos; en 1910 aparece La Novela francesa Moderna, en donde expone las lecciones pronunciadas por ella en su cátedra en la Universidad de Madrid.

Doña Emilia pretende abarcar todas las áreas del conocimiento “... lo mismo la cuestión del darwinismo como el estudio de los poetas épicos cristianos, el análisis de la sicología humana... y durante treinta o cuarenta años no cesó en su labor creadora.”<sup>4</sup> De 1877 al 79 publica unos ensayos dedicados a atacar las doctrinas de Darwin en lo que se refiere a la evolución humana, trabajo que titula “Reflexiones críticas contra el darwinismo”: “Un largo ensayo muy ponderado en su época por figuras tan relevantes como Menéndez Pelayo, supone el punto de arranque de algunos de los principios

<sup>3</sup> Emilia Pardo Bazán, La Tribuna, Edit. Taurus, España, 1982, p. 12

<sup>4</sup> C. Bravo-Villasante, Op. cit., p. 22

ideológicos fundamentales que sostendría años después en los polémicos artículos sobre el naturalismo La cuestión palpitante...<sup>5</sup>

La cuestión palpitante tuvo que enfrentarse con una serie de críticas adversas. Empezando con Barcia Caballero, Cartas a la Sra. Pardo Bazán; después Juan B. Pastor Aicart con La Novela Moderna; posteriormente Juan Valera con "Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas", donde se burla de la escritora y del Naturalismo. Y así, le sucedieron muchos críticos que se sintieron con derecho de atacar y tratando de demostrar los terribles errores en que había incurrido la Pardo Bazán. Estas obras son apasionadas e impulsadas por cuestiones extraliterarias, ya que adolecen de razonamientos lógicos. Atacan a la autora sin intentar comprenderla, ni siquiera discutirla, para obtener ideas positivas o negativas como cualquier obra escrita por ser humano.

Poseedora de una facilidad extraordinaria para asimilar los conocimientos, así como una firmeza y una seguridad de juicio no común en su juventud ni en su sexo, sabe de todo, opina y mantiene su criterio razonándolo contra cualquier refutación.

Fue una mujer que se adelantó a su tiempo, en cuanto a la forma de pensar, se dio cuenta de la discriminación femenina. Considera que tanto la mujer como el varón son seres humanos, por tanto, se les debe dar el mismo

<sup>5</sup> Emilia Pardo Bazán, La Quimera, Universitas-21, Barcelona, 1992, p. 19

valor. Estas ideas las refuerza con Feijoo y su padre, que fueron sus maestros de feminismo “Mira, hija mía, los hombres somos muy egoistas, y si te dicen alguna vez que hay cosas que puede hacer los hombres y la mujeres no, di que es mentira, porque no puede haber dos morales para los dos sexos.”<sup>6</sup> Así, crece creyendo que todo es posible y que no hay límites a sus deseos, a su sexo, ni a su capacidad. “¡Qué estupenda invitación a la vida! En vez de prohibiciones posibilidades... Por eso dirá siempre... mi inolvidable padre.”<sup>7</sup> Pero no todo es tan sencillo como aparentemente se ve, ya que con el correr del tiempo, la escritora gallega tendrá que afrontar una serie de adversidades literarias y sociales por su condición de mujer.

La introductora de las teorías estéticas del Naturalismo en España fue una mujer con iniciativa y perseverancia “Para leer a sus poetas... empieza a descifrar el inglés; penosamente trata de descifrar el alemán para leer a Heine.”<sup>8</sup>

En los naturalistas franceses vio una posibilidad que se hermana con su concepto tradicional y literario. Por eso su naturalismo es de un Zola adaptado a la idea española. Pero con el tiempo no tendrá necesidad de inspirarse en él para escribir sus obras, le bastará con mirar a su alrededor, es decir, pintará la sociedad como la veía.

---

<sup>7</sup> Idem

<sup>8</sup> Ibidem, p. 23

Pardo Bazán representa a la nueva mujer, activa e intelectual del siglo XIX, y principios del XX; tiene grandes ambiciones, una de las cuales es la literatura en todas sus formas “La cara literatura no la deja vivir como una tranquila esposa y ama de casa aristocrática con ocios sobrantes y tedios fastidiosos. No tiene tiempo para caprichos histéricos.”<sup>9</sup> Después de tanto probar y estudiar comprende que para ella la narrativa sustituye a la poesía “por ser la prosa mi vocación real”. Ha encontrado su objetivo y aunque está sola ya sabe lo que tiene que hacer.

Como es mujer no tiene acceso a las universidades, ni quiere vestirse de hombre como Concepción Arenal “...no quiere refugiarse, enclaustrarse en una actitud puritana... Esa vida monjil expiaba la deshonra de ser escritora. Tampoco quiere encogerse en un rincón como la doliente Rosalía”<sup>10</sup>

No quiere renunciar a nada, no quiere sacrificar nada, ya que es un ser humano y por tanto tiene derecho a vivir, a expresar sus sentimientos y a que se le valore. “¿Por qué pedir a la mujer artista que sea además una diosa, si al hombre no se le exige?”<sup>11</sup> Es una intelectual que pide igualdad entre la mujer y el varón. “Gran gozadora de la vida, no es la Pardo resignada ni humilde. Es femenina inquieta y andariega. Mujer de mucho remango. De esas que los

---

<sup>9</sup> Ibidem, p. 60

<sup>10</sup> Ibidem, p. 69

<sup>11</sup> Ibidem, p. 70

literatos de su tiempo no saben como clasificar y dicen: Es mucho hombre esa mujer, por no decir: Es mucha mujer esta mujer.”<sup>12</sup>

La condesa de Pardo Bazán demuestra su profesionalismo en toda obra realizada; por ejemplo, toma su oficio de novelista y para escribir La Tribuna se encierra tres meses en la fábrica de Tabacos de Marinada para reunir el material suficiente. Después, aparecen cuatro novelas: El Cisne de Villamorta, La dama joven, Los Pazos de Ulloa y La madre Naturaleza. Es inquieta y nómada, es conocida en el extranjero, colabora en Revistas españolas y europeas.

Da conferencias en el Ateneo madrileño y en la Sorbona parisiense. Asiste a un Congreso pedagógico en Lisboa, donde expone el derecho que la mujer tiene a ser educada.

A fines del siglo XIX, a la Pardo Bazán, como antes a Santa Teresa, se le considera un temperamento esencialmente varonil, dado que se tenía la idea de que únicamente el varón tenía capacidad para pensar y sobre todo para sobresalir. Con lo cual se comprueba la poca capacidad que poseen los intelectuales contemporáneos para valorar y aceptar a una mujer pensante. Tal como sucede con sus coetáneos, “Clarín”, Valera, Menéndez Pelayo, que la atacaron impunemente.

---

<sup>12</sup> Ibidem, p. 71

En la década de los noventa, "Clarín" inicia una campaña en su contra, llegando a publicar un trabajo, Emilia Pardo Bazán y sus últimas obras, dedicado a contradecir todos los elogios que le había prodigado antes, sobre todo, en un prólogo que realiza sobre La cuestión palpitante. El objetivo de su escrito es Emilia como mujer simplemente. Toma una posición exageradamente antifeminista, que llega a considerar a la mujer como algo inhumano: "Yo soy del mismo siglo, de la misma generación, probablemente de la misma raza que doña Emilia Pardo, pero no soy del mismo sexo; no juzgo extraño nada humano, pero sí todo lo femenino."<sup>13</sup>

"Clarín" titula un artículo "Las literatas", en donde habla en contra de las escritoras, diciendo ideas tan incoherentes como que la mujer, para escribir, tiene que perder el sexo.

Esta concepción tan denigrante no era exclusiva de "Clarín" sino que existía en casi todos los intelectuales de la época, en donde a la escritora de los cuentos de Galicia le tocó la parte más negativa, quizá porque fue la mujer más sobresaliente de su época.

No logra su afán de pertenecer a la Academia de la Lengua ya que se opusieron los intelectuales varones a aceptarla por su calidad de mujer, principalmente Juan Valera. El cual, al leer El naturalismo está en desacuerdo,

---

<sup>13</sup> Luis Saavedra, Clarín, una interpretación, Edit. Taurus, Madrid, 1987 pp. 222-223

por lo cual publica el ensayo "Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas", en donde se burla de la escuela naturalista, que es defendida por la escritora gallega, "... pero francamente, esto de escribir novelas sin imaginación echa la zancadilla a todas las habilidades mencionadas, y era lo único que nos quedaba por ver" <sup>14</sup>

Con el pretexto del artículo publicado por Doña Emilia, Valera sale en defensa de la libertad humana, de la libertad de la novela, uno de los grandes temas de su vida. "Yo he visto novelas sin a, sin o, sin u. Y sin otras letras, novelas sin verbo, novelas sin adjetivo; pero es más difícil escribirlas sin libre albedrío en los personajes, sin que haya caracteres, sino temperamentos, y sin que sea más la novela que el estudio del trayecto que seguirá la bestia humana, una vez lanzada en determinada pendiente." <sup>15</sup>

Esta inesperada aversión a la Pardo por parte de Valera se debe a la influencia que tiene de Menéndez Pelayo, ya que Valera admiró el talento de la novelista. Pero el ilustre polígrafo no opinaba igual, llegando a insultarla en sus críticas privadas. Don Juan consideró a don Marcelino como el único crítico valioso con que contaba España, los demás eran unos "cuantos ignorantes". "De entre aquella turbamulta de autorcillos satírico-críticos...

<sup>14</sup> C. Bravo-Villasante, Biografía de Don Juan Valera, Edit. Aedos, Barcelona, 1959, p. 268

<sup>15</sup> Idem

descollaban “Clarín” y doña Emilia.”<sup>16</sup> Así, podemos darnos cuenta de la influencia que Pelayo ejerce sobre Valera, sobre todo, para arremeter contra el Naturalismo que, en opinión de ambos escritores, ejerce influencia nefasta en la literatura española.

La autora de los cuentos de Galicia, durante su estancia en París, se entrevista con Zola, Maupassant, firma Los Pazos de Ulloa, lee novelas rusas, conoce a Tolstoi y Dostoievski, a través de traducciones. Le llama la atención y el interés la novela rusa, al grado de escribir un artículo sobre este tema.

Ante esta situación, Valera menosprecia el valor de dicho artículo. Esta postura errónea, la toma para justificarse, ya que había estado en Rusia casi dos años y no le llamó la atención nada de esa literatura. El darse cuenta de que la Pardo resulta la “descubridora” de obras tan importantes que él había ignorado, hiere su orgullo. El camino más fácil para no sentirse humillado era restar importancia a la obra de la escritora.

Así, el mayor agravio que pudo hacerle la condesa fue que ésta leyera mucho antes que él a los novelistas rusos.

Por lo anterior se deduce que Doña Emilia, por su inmensa cultura y por su condición de mujer, fue combatida y calumniada, ya que suscitaba la envidia de sus colegas.

---

<sup>16</sup> Manuel Bernejo Marcos, Don Juan Valera, crítico literario Edit. Gredos Madrid, 1968, p. 203



Aunque se le calumnió con ensañamiento, no se dejó vencer, sino al contrario afrontó con energía cualquier situación o personaje por poderoso que este fuera, "Se cree capaz de todo, hasta de competir con Menéndez Pelayo, al que por cierto ya lleva la contraria. Si él es sabio, ella será la sabia, si él es ilustre polígrafo ella será la eximia..."<sup>17</sup>

Otra muestra de agresión por parte de "Clarín", es manifestada por la escritora gallega a su amigo, el poeta Emilio Ferrari "...En efecto, con Clarín se nos muere un pedazo, un resto de juventud...¿Quién nos desgarrará como aquel perro? Mire usted que yo pasé cuatro o seis años de mi vida sin que un solo instante dejasen de resonar en mis oídos, los ladridos furiosos del can. Y ni por esas... Clarín tenía mucha vara alta con los barateros menudos de la crítica. Lo que él censuraba... no se atrevían ya a aplaudirlo..."<sup>18</sup>

Lo que en apariencia parecía ambición y vanidad, como el deseo de ser académica, consejera de Instrucción Pública, catedrática y muchos otros cargos, se explica por el interés que tiene de intervenir activamente en el porvenir de su país. Esto tiene valor de suma importancia para la literatura del siglo XIX y principios del siglo XX, ya que representa a la intelectual que a través de su obra quiere participar para solucionar los graves problemas de su patria. "No soy personaje político, no soy ministro, subsecretario, director,

---

<sup>17</sup> C. Bravo-Villasante, Op. cit, p. 64

<sup>18</sup> L. Alas "Clarín", "Carta del 26-VIII-1901" citada en Palique, Edit. Labor, España, 1973, p. 166.

obispo, gobernador... ni cosa que lo valga. Me paso la vida entre mis libros... puedo llamarme... un cero a la izquierda, y si el rodar de la bola trae para España complicaciones, no es ciertamente que yo empuje ni con el dedo meñique la bola susodicha.”<sup>19</sup>

Lo anterior indica que como mujer es muy difícil participar ya que todo se le negaba o limitaba.

Esta escritora tuvo la misma capacidad intelectual que muchos de sus coetáneos, y en algunos casos mejor visión que ellos, para darse cuenta de los graves problemas por los que España estaba pasando. Por ejemplo, en sus cuentos ofrece la solución: el trabajo.

Lo cual no se le había ocurrido a Galdós en Misericordia, el cual ofrece la caridad, noble pero poco eficaz. Es como querer tapar el sol con un dedo. La Pardo es más realista, el trabajo y la reforma social como soluciones a una sociedad agonizante.

Aquella enorme curiosidad que la acercó a los problemas de su tiempo, también la interesó por los descubrimientos, los debates científicos, las ciencias naturales, la polémica que surge en la segunda mitad del siglo XIX entre la religión y la ciencia, de cuya importancia se percató la escritora. Lo cual es tema y objetivo de los próximos capítulos de esta tesis.

---

<sup>19</sup> C. Bravo-Villasante, Op. cit, p. 20

Pardo Bazán es un personaje que trató de relacionarse con todas las esferas sociales del extranjero y de su país: pueblo, aristocracia e intelectuales. Con este último grupo no le fue del todo mal, ya que encontró una entrañable amistad en Miguel de Unamuno, el cual le dedica un famoso escrito, "Por Galicia". Así también, el amor a la patria la acercará a Joaquín Costa, derribado por la enfermedad y la desilusión. También con Pérez Galdós tuvo una estrecha relación. A partir de 1898, el patriotismo será una constante preocupación que manifestará en su obra. Recién ocurrido el desastre del 1898 escoge como tema de su conferencia "La España de ayer y la de hoy" "...Con severidad suma, con franqueza brutal, expone su opinión acerca de la patria, como el doctor que dictamina un caso grave y como el cirujano que corta por lo sano después del diagnóstico."<sup>20</sup>

En sus cuentos expone la dualidad del medio aristocrático y del popular. Así como también, el ocio, el trabajo, la subestima en que se tenía a la mujer y el olvido en que se tiene al mundo rural. Lo cual expondré más a fondo en los siguientes capítulos, ya que es el objetivo del presente trabajo.

---

<sup>20</sup> Ibidem, p. 213

### III. ATRASO E IMPRODUCTIVIDAD SOCIAL

“Debe haber en el español, aun en contra  
de la fama que le asiste, fama de perezoso  
o de contemplativo...”

Gil Albert

Para Emilia Pardo Bazán, la improductividad social representa un problema clave y preocupante en España durante el siglo pasado y principios del presente. A este grave problema contribuyeron una serie de factores y circunstancias: ocio, caciquismo e ignorancia, aventura y tradición, apatía e indiferencia. Una preocupación constante de la escritora gallega era el porvenir de su patria, la grave situación que imperaba en su época: improductividad y atraso social. Fenómenos de esta naturaleza llamaron mucho su atención. Y los refleja a través de sus cuentos. Fue una gran observadora y partícipe del mundo que le rodeaba. Muchos de sus cuentos están basados directamente en la realidad que ella misma contemplaba a su alrededor, aunque ahora pasados a través de la creación literaria. En este transcurrir paralelo de la vida y la obra, ha sabido delimitar con lógica su papel de testigo que rinde documento fiel de su época y su tierra.

## Apatía e Indiferencia

En España, el ocio y la indiferencia estaban latentes en las diferentes clases sociales y niveles culturales; en el campo y en la ciudad. Una gran apatía e indiferencia por todo lo que sucedía “En abril de 1898 asiste a la apertura de las Cortes y puede constatar con clarividencia espantada que mientras se proclama la declaración de guerra, una multitud empavesada charla y ríe, sin darse cuenta del momento más negro de nuestra historia, la agonía de España.”<sup>1</sup> Así sentía la escritora de los cuentos de Galicia al ver al pueblo, que no le importaba ni el presente ni el futuro.

“Los extremos se tocan en esta patria... santo o pícaro, aventurero o parásito. Y estos cuatro factores humanos de un mismo desvarío brillan como luciérnagas nocturnas o crepitan al día como un árbol cargado de cigarras, en medio de una nacionalidad apática, cuyas actividades se reparten por igual la osadía y la decrepitud.”<sup>2</sup> Estas circunstancias se expresan en el cuento “La casa del sueño” de manera similar: Un hombre que había llevado una vida azarosa. Todo lo que realizaba se derrumbaba porque carecía de bases sólidas. El protagonista representa al pueblo español por su inmadurez para tomar una decisión ante la vida y ante el mundo. Carece de objetivos, representa la

---

<sup>1</sup>Carmen Bravo Villasante, Vida y Obra de Emilia Pardo Bazán, Revista de Occidente, Madrid, 1962, p. 28

<sup>2</sup>Gil-Albert, España: empeño de una ficción, Ediciones Júcar, Madrid, 1988, p.19

indiferencia social. Lo cual significa que el pueblo español carecía de objetivos y de una trayectoria para salir del profundo abismo en que se encontraba inmerso.

La improductividad trae como consecuencia pobreza y miseria. Una sociedad, al sentirse con elementos necesarios para vivir, empieza a descuidar el trabajo y la hacienda, con consecuencias nefastas. Juan, el molinero de "Un destripador de antaño" cree tener seguro un negocio y empieza a descuidarlo, lo cual se traduce en miseria para la familia. "En las tertulias del atrio, después de misa; en las deshojas del maíz, en la romería del santuario, en las ferias, comenzaba a susurrarse que el molinero se empeñaba, que el molino se hundía que en las maquilas robaban sin temor de Dios, y que no tardaría la rueda en pararse y los alguaciles en entrar allí para embargarles hasta la camisa que llevaban sobre los lomos."<sup>3</sup> Esto es consecuencia de la falta de administración y organización. Lo mismo que Juan el molinero, España empezó a declinar, "... la presencia del hambre sigue constituyendo uno de los acicates más vivos del espíritu, de la escasez espléndidamente prometedor, he aquí un contrasentido fundamental para comprender al español... piénsese en el Imperio, único en extensión, y en la miseria reinante de los que lo disfrutaban."<sup>4</sup> España ha estado sometida a múltiples revueltas bélicas, donde se mantenía ocupada, pero improductiva. Al terminar los conflictos viene la paz, que representa lo negativo

---

<sup>3</sup>Emilia Pardo Bazán, "Un destripador de antaño" en Obras Completas, Edit. Aguilar, Madrid, 1975, p. 1307

<sup>4</sup>Gil-Albert, Op. cit., p. 20

si se propicia la pereza y la incapacidad para solucionar lo material e intelectual. Por ello, el extranjero es el productivo "... hacen de España su escondrijo y el terreno de su laboriosidad ... porque al judío no se le permite poseer la tierra, ni del lado de los islamitas, ni del lado de los cristianos ni, lo que supone un honor, en ambos campos, el uso de las armas, y va quedándose relegado y habilitándose en ello perspicazmente, celosamente, para todo lo que toca más cerca del dinero y a su juego sutil e inextricable, el comercio, la banca, la usura: un poderío secreto y tentador. ”<sup>5</sup>

“ La confianza ” es un cuento donde nos muestra la escritora gallega cómo los judíos van apoderándose del país astutamente. El judío Berándiz, protagonista del cuento, representa al hombre de negocios, el productivo, hombre experimentado, que bajo una gran amabilidad con los clientes, ocultaba la astucia del judío más cebado en los negocios.

La indiferencia es la creadora de muchos males de España. Unos sienten una gran indiferencia por su vida o por la de sus semejantes. A veces no es tanto la pobreza, sino la falta de deseo de luchar por algo para cambiar la situación. “El vidrio roto” es un ejemplo claro: “Goros fue el mayor de los cinco o seis hijos de un sacristán labriego perezoso como un caracol y pobre como las ratas. No habiendo en la casa ni un ochavo moruno, ni ánimos para ganarlos trabajando, puede calcularse cómo estarían de abandonados, miserables y

---

<sup>5</sup>Ibidem, p. 41

sucios la vivienda y sus habitantes. La morada de Los Aguillanes era, sin embargo, de las más espaciosas y bien construidas de la aldelueta; pero la incuria y el desaliño la tenían transformada en pocilga repugnante... ”<sup>6</sup>

Así como a la familia Aguillanes, lo que le ha faltado a España es organización, dedicación e interés común. Es muy difícil que una sola persona realice el trabajo de todo un grupo, tal como sucede con los protagonistas de “El vidrio roto”: “Desde que Goros... tuvo edad para empuñar una escoba, fabricada por él con mango de palo de aliaga e hisopo de silbarda, se dedicó los domingos, con el ardor de la vocación que se revela, a barrer, asear, desarañar y dejarlo todo como un espejo. Los vecinos se burlaban, su madre le puso un apodo... y él barría, redoblando su actividad, y sintiéndose en un mundo aparte, superior, lejos de su gente, dentro de una existencia más noble...”<sup>7</sup>

En este cuento hay una comparación: Goros, el hijo mayor de los Aguillanes, representa a la escritora gallega y los otros personajes a la sociedad española por su apatía e indiferencia, que no quiere molestar, ni mover un ápice para cambiar y dejar atrás el deplorable estado en que se encuentra. “Goros sufría un diario tormento al ver... un vidrio roto... Cada mañana... la vista del vil remiendo en el cristal le producía la misma impresión de rabia. No lo decía ¿Para qué? Su padre le hubiese contestado que así estaban los vidrios de la parroquia; su madre... le hubiese soltado un pescozón; y en cuanto

---

<sup>6</sup>Emilia Pardo Bazán, “El vidrio roto” en O.C. p. 1545

<sup>7</sup>Idein



a los chiquillos, le mirarian atónitos, retozaban tan felices en la porquería como los patos y las gallinas en la charca, y el cieno del corral. ”<sup>8</sup> Así veía la escritora a su país, hundirse, sin querer cambiar para salvarse. Goros emigra, trabaja, obtiene dinero y lo envía a la familia para arreglar la casa, pero la gente y la casa siguen igual, sin cambiar, con la misma pereza. “Allí estaba la casa, allí, pero idéntica a como don Gregorio la había dejado al marchar: el mismo montón de estiércol a la puerta, el mismo charco infecto que las lluvias habían saturado... iguales puertas carcomidas, despintadas, igual fachada de tierra y pizarra donde las parietarias crecían... ¿ Es posible, santo Dios? ”<sup>9</sup>

### Desorganización

Otro fenómeno que llama la atención y que está presente en los cuentos, es la desorganización en todos los sectores de la sociedad.

La Iglesia poseía grandes extensiones de tierra ociosa, que era urgente ponerlas a producir. La fuente de la riqueza es el trabajo, lo cual no consiste en darse a la tarea de buscar oro. El oro sin el trabajo no funciona, la sociedad española en estas circunstancias es un continuo fracaso “ ... el español, como quien se coge a un clavo ardiendo, se obstinará en creer lo imposible que no

---

<sup>8</sup>Idem

<sup>9</sup>Ibidem, p. 1546

pudo, realizar y que le quema... como una llaga... en su alma que le supura día a día... ”<sup>10</sup>

La pobreza de España radica en la mala administración y no en la carestía. Tuvo uno de los imperios más grandes de la historia, pero dejó que saqueara y explotara a sus colonias, no supo ahorrar, la administración del Estado fue pésima.

El hecho de poseer tierras no sirve como fuente de riqueza únicamente, falta que a ellas se aplique el trabajo. Ahorro, organización y trabajo hacen más fuerte a una sociedad. Como dice José Aranguren: Los capitales aumentan con la sobriedad y la parsimonia y disminuyen con la prodigalidad y la disipación.

La tierra estaba mal trabajada en España, no había planeación para obtener mayores rendimientos. Esta desorganización afecta a los campesinos y a los “dueños” de la tierra; si se planearan las actividades se obtendrían beneficios mutuos. El mundo rural aparece como una región marginada política y económicamente, víctima de una errónea orientación de la administración del Estado. La desorganización no se limitaba a la agricultura, sino que se extendía a la gran mayoría de las actividades del país. En “Un destripador de antaño” sucede algo similar. El molino durante varios años produjo lo suficiente para proporcionar a la familia cierto bienestar. Juan Ramón tomaba el negocio con interés, estaba siempre pendiente. Era activo, vigilante y exacto. Con el paso del

---

<sup>10</sup>Gil-Albert, Op. cit., p. 100

tiempo resurgieron sus aficiones a la holgazanería y empezaron los descuidos, parientes tan próximos de la ruina.

Lo mismo que a Juan, el molinero, le ocurrió a España. Estando segura de tener riquezas en sus colonias, empezó a descuidar y a holgazanear y como consecuencia vino la ruina y la decadencia. Anclada en una interminable Edad Media, a la cual las circunstancias históricas y políticas la habían amarrado, careció de las bases mínimas para desarrollar su proceso de industrialización. A estos resultados negativos todos contribuyeron consciente o inconscientemente. Descuido, desorganización y vicio traen desequilibrio en la economía. Padre e hijos se unen para contribuir a la precaria economía familiar “Andrés, aburrido por la falta de tertulia, se metía cada vez más en danzas y aventuras amorosas... Vago ya de profesión, andaba de feria en feria buscando lances, peticiones y copas... ningún pedazo de pan traía a casa, y en ella sólo había de derrochar y gruñir, confirmando la sentencia: Donde no hay harina, todo es mohina.”<sup>11</sup>

### Caciquismo e Ignorancia

La ignorancia y el caciquismo que reinaban en el mundo rural son elementos que contribuyen con mayor ahínco a la pobreza del país. “... el camino puede estar solazado con las mil pillerías mundanas que el ocio español

---

<sup>11</sup>Emilia Pado Bazán, “Un destripador de antaño” en O.C., p. 1306

ha hecho brotar, como piojos de oro, de su pobreza, de la tierra virgen. Es un pueblo de ignorantes...”<sup>12</sup>

España, a fines del siglo pasado y principios del presente, que es la época en que se sitúan los Cuentos, retrata a una sociedad improductiva, cuyas actividades son mínimas para la mayor parte de los habitantes, a excepción del campesino, que trabaja demasiado, pero obtiene poco.

En “Las medias rojas” se retrata a un campesino viejo y miserable. El cual no quería emigrar, cansado de una vida de labor, indiferente a la esperanza tardía. El campesino vive en pésimas condiciones debido al mal aprovechamiento de los recursos, carece de los elementos y conocimientos necesarios para cultivar con eficacia. Si a esto agregamos la inclemencia de la Naturaleza, el panorama negativo será completo: “Y sería una caminata a pie, entre polvareda, porque, ¡Madre mía de los Remedios!, años hace que no se vea tal segura, no llover en un mes, y las zarzas y las madresevas estaban grises, consumidas del estiaje y de la calor...”<sup>13</sup> Así es el ambiente rural, tal como se aprecia en “Milagro natural”. El resto de la población trabajaba mal o vivía a expensas de los demás.

El cacique es el cáncer de la sociedad rural. Los famosos “señoritos” se dedican a divertirse y a exprimir al campesino. En “Un destripador de antaño”

---

<sup>12</sup>Gil-Albert, Op. cit., p. 19

<sup>13</sup>Emilia Pardo Bazán, “Milagro natural” en O.C., p. 1489

doña Emilia nos muestra el abuso del cacique "La renta o salen del lugar. El atraso de ustedes ya no viene de este año, ni es culpa de la mala cosecha... Su marido bebe, y su hijo es otro que bien baila... El señor marqués le diría lo mismo... Quemado está con ustedes... Al marqués no le gustan borrachos en sus lugares."<sup>14</sup> Una sociedad es difícil que sobresalga: lidercillos voraces y el pueblo miserable. El mundo del campesino español, su forma de vida, sus constantes preocupaciones y problemas en sus esforzada lucha por la subsistencia, cultivando con muchas penalidades y pocos medios un pequeño trozo de tierra que nunca le pertenece y al que intenta sacar el máximo provecho, siempre insuficiente para sostener una pobre economía familiar.

Como dice Gil-Albert, España es un caos con columna vertebral. En eso consiste su constitución anómala y desconcertante. Medio aldeana, medio feudal. Una mayor parte de la población era rural, por tal motivo se habían conservado unas estructuras agrarias antiquísimas y como consecuencia la presencia y permanencia del caciquismo que controlaba la vida del pueblo campesino. En "Consuelos", la vida de la protagonista estaba controlada "... ¡Los señores amos! ¡María Vicenta! ¡Erguete! ¡Están allí los señores amos!... Rígida, muda se levantó la costurera, mostrando respeto. Eran, en efecto, los señores, los propietarios de su humilde casa, los que le daban costura, la enseñaban a trabajar la protegían..."<sup>15</sup> Al estar inmersos en un ambiente

---

<sup>14</sup>"Un destripador de antaño" en O.C., p. 1307

<sup>15</sup>Emilia Pardo Bazán, "Consuelos" en O.C., p. 1285

limitado, el pueblo se olvida y aísla de lo que pasa en otras regiones. Encerrados en sus propios asuntos, lo cual retrasa y afecta a todos, no se dan cuenta de que el mundo ya está aventajado en muchos aspectos de la vida.

“Ardid de guerra” es un cuento donde los protagonistas son dos hermanos que pelean el poder político. Finalmente los dos son afectados, la madre muere por ellos.

Emilia Pardo Bazán nos presenta el mundo de los pazos, símbolo del esplendor y grandeza de la aristocracia rural, que poco a poco, abandonados en manos de secretarios y mayordomos sin escrúpulos, van desmoronándose al igual que sus moradores, hidalgos embrutecidos que viven para la caza, las comilonas, las diversiones, sin preocupaciones ni ideas, empobrecidos, en declive hacia su autodestrucción. Ejemplo claro del parasitismo y de la esclavitud en que vive la sociedad. Algunos cuentos como “El trueque” reflejan el poder despótico de los mayordomos o secretarios, en los que el campesino ve al mismo diablo. Juan el tejero se retrasa en el pago de la renta y va a suplicar al señorito que no le quiten la tejera, pues tiene que mantener a su hija viuda y a su nieto recién nacido. Pero el señorito no entiende de pagos ni de apremios, para eso está el mayordomo. A él que le dejen divertirse. Aquí la sociedad española muestra una total indiferencia por la situación de sus compatriotas; a los “señoritos”, lo único que les interesa es divertirse y que el mundo ruede. En el mundo rural, el elemento que no permite el desarrollo y prueba mayor de la

ociosidad campesina, es el cacique. Este es el señor y amo de la región, a la que tenía sometida por el terror, la opresión, la injusticia y la miseria. El que se reía de las necesidades, las desdichas y las agonías del pobre. El cacique representa al lobo rapaz, que no perdona y puede disponer de sus vidas en el momento que lo desee.

“El cacique es una pantalla tras la cual se oculta todo un tinglado político, del cual sólo es uno de sus mecanismos, el más externo de todo el complicado y diverso engranaje que forma el poder.”<sup>16</sup>

El campesino queda totalmente desamparado y en la más denigrante pobreza, trabaja incansablemente como un “animal”. Es considerado como un objeto, ya que se pueden hacer y deshacer sus vidas, como en “La advertencia”: “Nos cumple, nos cumple... a los pobres obedecer y aguantar... El amo, si ésta de buenas, puédesse dar que nos perdone la renta del año; y que la perdone, que no la perdone...”<sup>17</sup> La familia tiene que destruirse para darle gusto al amo. Es tal la tiranía que, a través de la renta, los explotadores ejercen sobre el campesino, que éste siempre está dispuesto a afrontar los más grandes sacrificios para conseguir una disminución o una tolerancia en el plazo.

---

<sup>16</sup>J. Paredes Nuñez, La realidad gallega en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, Edicios do Castro, Serie Liminar, Filoloxía, Coruña, 1983, p. 99

<sup>17</sup>Emilia Pardo Bazán, “La advertencia” en O.C., p. 1484

La improductividad estaba latente en el ambiente rural por la indiferencia y ociosidad de los "dueños" hacia las tierras: sólo se dedicaban a asuntos de interés personal, dejando el "negocio" al cuidado de los mayordomos, que tiranizaban al campesino, pero que no aportaban nada positivo para el desarrollo.

Los campesinos que retrata Doña Emilia son seres oprimidos, reprimidos por la situación tan denigrante que reinaba en esa época. Seres que día a día luchaban para sobrevivir, para tener una anémica subsistencia y una misera situación, como lo ejemplifica el protagonista de "El trueque": "Vestía ropa, sino andrajosa, raída y remendada; y zuecos gastadísimos. Su rostro estaba curtido, por la intemperie, rojizo, enjuto; y sus ojos llorosos, de párpado flojo y su cara consumida y famélica, delataban no sólo la edad, sino la miseria profunda."<sup>18</sup> La alimentación del campesino es tan escasa, que además de no conseguir mitigar el hambre, ni siquiera reúne las mínimas calorías para compensar el duro trabajo, cuya postración llega a ser total si a esto se añade un año de mala cosecha.

Doña Emilia considera que los problemas prioritarios que se deben atender son el económico y el pedagógico para resolver toda la gama de problemas. Dice que el caciquismo en España no nace de la maldad de un partido político o de un individuo, sino de la ignorancia, poquedad e incapacidad de las masas.

---

<sup>18</sup>Ibidem, "El trueque" en O.C., p. 1340



Los fines nacionales debieran ser, la instrucción, la cultura, la fuerza, la riqueza, el engrandecimiento, la legalidad y la justicia.

### Aventura y Tradición

El sentido de libertad y la conciencia de un cambio positivo para la salvación y superación del país, estaba presente en una minoría de la sociedad. Lo ejemplifica Goros, el protagonista de "El vidrio roto": Un ser superior, diferente y opuesto al lugar donde nació. Muy joven logró colarse de polizón. Empezaba a crearse su mundo propio, huyendo de aquel mundo inmundo. Goros representa a la minoría de la sociedad que espera y lucha por un cambio. El resto de la población sigue dominada e inmersa en la tradición heroica y aventurera, de vivir en y del pasado "...se comía el pan que se tenía, se dormía bajo el cielo raso que nos deparaba nuestra victoria o nuestro deshonor, se combatía cuerpo a cuerpo con el hermano o adversario que se nos colocaba delante; y luego a holgar y hasta a holgazanear a gozar ásperamente... de lo que aprehendimos, de lo que conquistamos..."<sup>19</sup>

Por una u otra causa, este o aquél, pobre o rico, iban contribuyendo al declive del país, no aportaban trabajo al progreso "Aún las tierras ibéricas menos impregnadas de su carencia no saben abstenerse de su seducción; y no importa que se esgrima por aquí, la espada, el azadón, la pluma o el abanico, la

---

<sup>19</sup>Gil-Albert, Op. cit., p. 42

mujer en su estrado o en la cocina, el hombre en su labor o en su ociosidad, el fraile entre sus rezos o el libertino tras de sus atavares...<sup>20</sup> La idea tradicional española es no trabajar, el lugar del trabajo lo ocupa holgadamente la aventura, convirtiéndose en un ocioso vitalicio.

Pardo Bazán expone que es muy difícil transformar la mentalidad tradicionalista aventurera, no acostumbrada a trabajar por objetivos. Pero sí acostumbrada a holgar y a gastar lo que no tiene. El protagonista del cuento "El enemigo" representa al español tradicionalista que piensa hacerse rico de un solo golpe, sin luchar, ni trabajar. El protagonista tiene deseos impetuosos de probar fortuna en el juego. Se dejaba conducir por una corazonada, que era la de aventurarse y salir triunfante.

A través de los cuentos, Pardo Bazán propone una nueva sociedad: productiva, emprendedora, pero no de hazañas, sino de industrias, de trabajo, ahorrativa y con carácter para realizar metas "La gente no ve lo malo, pero tu padre era muy débil de voluntad y muy aficionado al juego, lo peor de todo..."<sup>21</sup>

No se debe exponer en un momento de arrebato la fortuna, sino al contrario incrementar y fortalecer el patrimonio, como el personaje que ve con angustia el desmoronamiento de sus propiedades.

---

<sup>20</sup>Ibidem, p. 45

<sup>21</sup>Emilia Pardo Bazán, "El enemigo" en O.C., p. 102

El Estado se mantenía con el oro y la plata saqueados de sus colonias. Vivía a expensas de los demás, de lo que obtenía, pero no era capaz de producir más. Se continúa con los moldes del pasado, que ya no funcionan. Se necesita un cambio radical en la actitud y en la práctica por parte del Estado y de sus habitantes para salir del abismo. Es una gran contradicción que, siendo un país explotador de los recursos de otro mundo, se halle empobrecido. El espíritu bélico aventurero había impulsado al español a mantenerse ocupado en alguna contienda guerrera, o a partir para América. Se había alejado del trabajo, del comercio y de la industria.

El trabajo estaba estamentalizado, como las profesiones nobiliarias y su exclusivismo, estático. En "La armadura" se aprecia cómo el encierro en que vive España le ha causado el atraso y el estancamiento "... le pesaba y le apretaba la maldita armadura... ¿Qué idea meterse en semejante caparazón! Ni poder bailar, ni siquiera estar de pie... ¿Sentarse? ¿Y cómo ?..."<sup>22</sup> España vive con las ideas y actividades del pasado, en un mundo totalmente diferente, nuevo.

Doña Enfilia propone y expone una reforma de la mentalidad para convertir el espíritu tradicionalista de empresa bélica y aventurera, en laboriosa y competitiva. El Estado debe poner el ejemplo, acercarse al pueblo para conocerlo mejor. Así lo deseaba el rey Basilio XXVII, protagonista del cuento

---

<sup>22</sup>Ibidem, "La armadura" en O.C., p. 1521

“El palacio frío”: “... para que su nombre pasase a la Historia con la aureola y el prestigio de los reyes que saben ejercer el poder sumo en provecho y honor de la patria... tan excelentes intenciones se estrellaban contra una dificultad: el rey quería el bien, pero no sabía donde estaba, ni en qué consistía...”<sup>23</sup>

Pardo Bazán dice que el Estado está separado, alejado del pueblo, que es donde radica el mal de la sociedad, no hay comunicación. El trabajo en equipo, organización y colaboración son elementos indispensables en el pueblo.

No existe la unión Pueblo-Estado, ni la solidaridad para beneficio mutuo. “El español es un conservador de labios afuera. Cerrada su puerta, como el padre Gracián, cada cual escapa hacia su heterodoxia: delinque. Su solidaridad existe en virtud de su holgazanería...”<sup>24</sup>

España como hemos visto en páginas anteriores, a comparación de Europa, estaba atrasada varios años, por tanto era urgente actualizarse. Entrar a la modernidad y relacionarse con otras sociedades.

Eliminar y derribar esa muralla ideológica. “Inerustarse en el molde de otros siglos...y no poder salir! Sentir sobre el costillaje débil, sobre un corazón sin energía, la cáscara del heroísmo antiguo... Prisionero en una armadura!...

---

<sup>23</sup>Ibidem, “El palacio frío” en O.C., p. 1525

<sup>24</sup>Gil-Albert, Op. cit., p. 52

España está como tú ...metida en los moldes del pasado y muriéndose, porque ni cabe en ellos ni los puede soltar..."<sup>25</sup>

"La armadura" simboliza la situación en que vive España. Se encuentra incrustada en los moldes del pasado y no puede salir de ellos. Representa la cáscara del heroísmo antiguo, su despertar demasiado tarde a la modernidad. En todos los aspectos de la vida dependía del exterior, material e intelectualmente .

La emigración es un factor más que llamó la atención de la escritora, porque constituye otro elemento de la improductividad. En el fin del siglo XIX y principios del XX tuvo su mayor afluencia: "Las razas aventureras lo son por falta de patatas, por falta de pan, por falta de libertad..."<sup>26</sup> Este problema se encuentra latente en el campo como en la ciudad como consecuencia de la falta de oportunidades. La escritora gallega no pudo permanecer ajena a esta realidad, que tantas veces veía a su alrededor. Su padre, don José Pardo Bazán, figura entre los hombres que intentaron luchar contra la emigración. A ella le dolió esta constante sangría que sufría su pueblo y que consideraba como el mayor mal de su patria. Lo demuestra la escritora a través de un simbolismo de "El palacio frío": Abriendo una ventana dijo al rey que se asomase; y cuando este pensó titiritar y morir helado, observó que por el contrario, el ambiente exterior le calentaba y reanimaba mucho.

---

<sup>25</sup>Emilia Pardo Bazán, "La armadura" en O.C., p. 1522

<sup>26</sup>J. Luis Arangueren, Moral y sociedad, Edit. EDICUSA, Madrid, 1970, p. 40

El pueblo español tiene que trabajar y organizarse para obtener resultados “La alegría no puede obtenerse en un estado nativo... la alegría no puede ser un derecho natural ibérico. Gravitan sobre nosotros tres siglos de error y de dolor...”<sup>27</sup>

No se podrá construir un país mientras no se luche con energía y entereza para edificarlo en conjunto. Lo mismo sucede En “El palacio frío”: Los colaboradores del rey interpretaban el mundo a su manera, hasta que él decide acercarse al pueblo y darse cuenta de que éste no era como se lo habían pintado. El palacio representa a España, que debe abrir sus puertas a Europa, hacia la modernidad.

#### Ocio ciudadano

“ En España hay que vivir una vida que deja pocos instantes libres al trabajo...Las visitas, el paseo, la tertulia son cosas en que no se puede faltar impunemente. La holgazanería es el rasgo saliente del carácter español.”

Emilia Pardo Bazán

En el mundo ciudadano encontramos factores similares que contribuyen al ocio: apatía, ignorancia, indiferencia, derroche y mala administración.

---

<sup>27</sup>Dolores Franco, España como preocupación, p. 514

Pardo Bazán expone este grave problema en algunos de sus cuentos.

Las clases sociales contienen muchos de los vicios que ocasionarían el estancamiento y el atraso social. La clase inútil por excelencia, la personificadora de la ociosidad, era la nobleza y la aristocracia. "Fumando" es un cuento, ejemplo de esta situación. Ramiro, el protagonista, y sus amigos representan a la ociosidad citadina, gente sin proyectos ni objetivos. "Dentro de esa galería o cierre, los privilegiados amigos del dueño de la casa se sientan a fumar, mientras a sus pies rueda el torrente de la capital populosa. Porque la casa... palacio... de aquel niño mimado de la suerte... los amigos, saboreando los lentos goces de la pereza..."<sup>28</sup> Los amigos de Ramiro no tenían ninguna preocupación, tenían casa, comida y otras cosas más que aseguraban su vivir. No se molestaban en nada. El hispano no evoluciona, se estanca, se hace refractario, extrae su potencialidad de su pasado.

La autora muestra a unos españoles apartados de la laboriosidad moderna, carentes de la ética de trabajo. Propone olvidarse para siempre de sus glorias bélicas y aventureras, desechar los famosos títulos nobiliarios. Prepararse para integrarse a un sociedad con perspectivas.

En el siglo XIX, como en el pasado, España se mantendrá impermeable a toda actividad que tuviese como emblema el cambio, por mínimo que fuese.

---

<sup>28</sup>Emilia Pardo Bazán, "Fumando" en O.C., p. 112

Para el ibérico, el trabajo no ha constituido una ética. Este es una obligación, un castigo y sólo los exentos de él son privilegiados, son los descendientes de la nobleza perezosa. Los que trabajan lo hacen de mala gana. La misión de Pardo Bazán es dotar al pueblo de conciencia. Concientizar para cambiar y progresar. Erradicar la mediocre mentalidad y actitud de la sociedad, sobre todo, de la aristocracia "... pero ¿quién puede aspirar a ser dichoso a todas horas del día?... Basteos saber... que entre ellos había algunos muy ilustres y muy históricos, al lado de otros que sólo representan la ilustración del dinero y de algunos que representa el parasitismo chuc."<sup>29</sup> Los personajes del cuento "Fumando" son apáticos, parásitos y zánganos, claro ejemplo del atraso y de la miseria. Generan egresos, pero no aportan ingresos.

Tomando en consideración la tradición nobiliaria heroica, las posiciones básicamente eran las siguientes: noble, guerrero, aventurero, mendigo.

La nobleza era intocable para realizar cualquier negocio o ejercer algún oficio, el pueblo ignorante y apático, el resto en aventuras.

La sociedad española que Pardo Bazán presenta era extrema: bienestar creciente para unos pocos, manteniendo a toda costa las apariencias, persistiendo una indiferencia total por el pueblo, por la verdadera nación española. En "Gipsy" se muestra el exagerado contraste de la sociedad; la denigrante miseria de muchos y la opulencia de unos cuantos. "...Aunque canes

---

<sup>29</sup> Ibidem, p. 113



humildes hechos a desperdicios, tenían su paladar... Lo bueno a nadie desagrada. Además era hacer escarnio de los pobres, de los desheredados de la suerte, servir a una damisela de la aristocracia, aparte y para ella sola, tan magnífica ración."<sup>30</sup> Así se pone de manifiesto el brutal contraste entre la miseria en que viven las clases pobres y el lujo de los poderosos ociosos.

### Inmadurez

España es un país ambivalente, estancado, que no descansa en firme sobre las plantas gemelas de sus dos pies. Un país oscilante. La escritora muestra la inmadurez del pueblo ante el mundo y ante la vida, que representa a través de sus personajes. Uno de ellos el protagonista de "La casa del sueño", que es un ser inmaduro para afrontar cualquier responsabilidad. Un ser que había probado en muchos campos, trabajos y situaciones, pero que en todo había fracasado.

Muestra la incapacidad e indecisión de una persona ante la vida. Otro ejemplo, el protagonista de "El clavo", un ser inmaduro, Leocadio Retamoso, no discutía jamás en público, no tenía planes de ninguna índole. Al igual que el personaje, la sociedad española no tenía ánimos de realizar algún proyecto: "Leocadio, para quien como la mayoría de nuestros contemporáneos, la idea del convento tenía algo de penal, había llegado... a desear el retiro, a percibir una

---

<sup>30</sup>Ibidem, "Gipsy" en O.C., p. 117

obscura sensación de enfado de vivir... atribuyendo a esta convivencia el tedio congénito..."<sup>31</sup> No sentía ningún deseo de participar en la vida activa de su país.

Pardo Bazán propone no lamentarse eternamente de la situación española, sino que predica a sus contemporáneos los elementos necesarios para solucionar los graves problemas: el trabajo, la organización, el ahorro, la administración y la colaboración en equipo.

Una nación para ser tenida como tal, debe poseer una coherencia ideológica que la identifique como entidad pensante. En España se había pensado poco, pero se había creído mucho. Una sociedad que carecía de progreso. "Fantaseando" es un cuento donde la autora nos muestra a una sociedad inútil que vive en juerga, no tiene qué hacer y está arruinada o camino de arruinarse. Esta sociedad ociosa era urgente que desapareciera y fuera reemplazada por una nueva.

---

<sup>31</sup>Ibidem, "El clavo" en O.C., pp. 91-92

#### IV LA MUJER EN LOS CUENTOS DE EMILIA PARDO BAZÁN

El siglo XIX se caracteriza como un periodo de prejuicios sociales y estancamiento intelectual, donde el valor de la mujer es nulo, considerada como un ser de segunda categoría. Es la época de un capitalismo "salvaje" que se extiende por todas las dimensiones del mundo. Con el imperialismo y el colonialismo, el mercado se vuelve mundial. La competencia se agrava y se traduce en crisis cíclica, donde la mujer lleva la peor parte.

Por su producción doméstica no mercantil, las mujeres reproducen la fuerza de trabajo de sus esposos y de sus hijos que éstos pueden vender en el mercado. Así, ésta queda restringida, limitada y subordinada, como una figura estática y mediocre.

La sociedad española de los cuentos de Emilia Pardo Bazán es tradicional y nada evolutiva. "Las mujeres que eran capaces en 1790 de leer novelas francesas en versión original y de organizar tertulias con personas de ambos sexos habían dado claramente un paso hacia adelante. Sin embargo para un grupo mayoritario tradicional, estas mismas mujeres representaban un ambiente de decadencia moral generalizado."<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Bridget A. Aldaraca, El ángel del hogar: Galdós y la idea de la domesticidad en España, Edit. Visor. Distribuciones, Madrid, 1992, p. 21

### Ama de casa

En la sociedad española, la mujer únicamente está capacitada para ocupar dos puestos: ama de casa-sirvienta o prostituta. Llegó a su apogeo la ideología de la mujer en el hogar, pues todo el mundo ganaba con ello o creía ganar, los patrones se crean una mano de obra de reserva, los artesanos y comerciantes encuentran una mano de obra gratuita en forma de “ayuda familiar”. Puede comprenderse por qué la discusión sobre el trabajo femenino que se planteó en el siglo XVI, fue en el siglo XIX cuando se produjo unanimidad contra él.

“Fantaseando” es un cuento donde las protagonistas representan a la prostituta y a la clásica sirvienta. Es el caso de Emeteria Cornejo, quien después de ejercer un oficio, termina en la prostitución: “La Bella Dorada”... chispera de Madrid. En sus tiernos años cuando se llamaba Emeteria Cornejo, ejercía un oficio: aprendiz de fregadora. Después... lo de todas: rodar. Rodando, la piedra descende; pero la mujer en la escala del vicio, puede subir”<sup>2</sup> Pilar es ama de casa que siempre está al pendiente de su familia, que no le falte nada. Estaba saturada de las tareas domésticas, porque se entregaba a ellas con abnegación. Era esclava de la cocina, los niños, los criados, la ropa, la despensa. Una mujer obsesionada por el bienestar de la casa.

Con esta actitud se pretende limitar a la mujer a la profesión de ama de casa. La represión de ésta comenzó hace muchísimos años cuando la agricultura

---

<sup>2</sup>Emilia Pardo Bazán “Fantaseando” en Obras Completas, p. 107

con arado reemplazó a la agricultura con azadón, a la caza y a la recolección como modos principales de reproducción. Esta represión sigue vigente en la sociedad decimonónica con los mismos imperativos que las sociedades de antaño. “La esencia de la mujer ideal no es que sea discreta, hacendosa, ahorradora y en el siglo XIX, ilustrada, sino que encarne todas estas virtudes solamente en el hogar... es definida fundamentalmente... por el espacio que ocupa.”<sup>3</sup>

El ideal de esposa lo representa la escritora con cierta ironía en el cuento “Filosofías”: una mujer que arregla bien la casa y que no da sorpresas. Preparaba las condiciones necesarias para que el varón pudiera desarrollarse social e intelectualmente.

Tomando en consideración esta actitud, se intenta profesionalizar el oficio de ama de casa y la maternidad, haciendo de ellos la única carrera posible para la mujer. “El hombre podrá tener títulos de doctor y abogado; la mujer, en cambio para desempeñar su labor social debe cumplir con el papel impuesto por Jesucristo. No hay lugar para ella en la civilización cristiana moderna hasta que no entre al estado sagrado de la maternidad...”<sup>4</sup> Esta es la situación de Pilar, la protagonista de “Fantaseando”. Es una persona que tiene que sacrificar su tiempo y su vida para que los demás se desarrollen, sean felices, preparar las condiciones para que los suyos salgan adelante. No tiene el apoyo de su pareja.

---

<sup>3</sup>Bridget A. Aldarca, Op. cit., p. 36

<sup>4</sup>C. Bravo Villasante, Vida y Obra de Emilia Pardo Bazán, p. 19

Pilar ve pasar su vida, consumirse, sin que su trabajo se le reconozca. Al asistir a un espectáculo envidia a la cantante. Comparaba su vida gris, vacía y monótona. Sus tareas siempre iguales y mates de ama de casa. Refleja su frustración y desea cambiar de "profesión" para ser alguien importante y reconocido. Está dispuesta a todo con tal de no quedar en el olvido.

La vida doméstica es cruda y gris, no tiene recompensas ni alicientes. Así lo expresa Pilar a su esposo y amistades, pero nadie toma en serio su sentir y su pensar. "¿Quién se formalizaba por nada que Pilar dijese o hiciese? Era un pájaro... chusco y burlón, que se mofaba de sí mismo ¡Dejarla a la pobrecilla, explayarse, explayarse! Mañana desde las ocho, tendría que lidiar con la cocinera, atender a los chiquillos..."<sup>5</sup>

La mujer no tiene el apoyo social ni de la pareja. Su exclusión de la vida pública dominada por el varón se sustenta en dos argumentos: Primero, no posee la capacidad para desempeñar cualquier actividad fuera del hogar; segundo, su debilidad es un defecto que contamina al hombre con el que tiene que relacionarse en la vida pública "... la educación superior de las mujeres... revela el tejido lentamente cambiante de los valores sociales en una España en el umbral del siglo XIX, pero también destaca el potencial de asimilación de ciertas exigencias feministas, al menos a nivel de propaganda, en una sociedad rígidamente estamental y antifeminista."<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup>Emilia Pardo Bazán, "Fantaseando" en O.C., p. 107

<sup>6</sup>C. Bravo Villasante, Op. Cit., p. 21

El movimiento de liberación de la mujer en el siglo XIX nació en Francia y en otros países europeos en la primera mitad de la centuria. Principalmente es llevado a cabo por las mujeres de clase media y obrera. Reclamaban los derechos políticos, económicos y culturales. En España, Emilia Pardo Bazán fue una de las mujeres que más luchó por esta causa. Se lamenta de esta situación, se refiere a algo que conoce muy bien, tanto por la situación de las mujeres, que conocía, como por ella misma, quien en varias ocasiones fue víctima de una sociedad retrógrada que no le permitió el acceso a la universidad por el hecho de ser mujer.

La educación de ésta consistía en tomar cursos para prepararse a ser madre y ama de casa, servidora del varón. La autora expone la grave situación que imperaba en su época. Es necesario luchar, estudiar y prepararse para romper y eliminar las reglas anacrónicas de que la mujer únicamente está condicionada para servir. La preparación es obligatoria, ya que nada se obtiene gratis. Demostrar que se tiene la misma capacidad intelectual para formar parte de una sociedad justa e igualitaria y no ser considerada como un objeto de ornato.

La mujer debe luchar por la conquista de un yo independiente, pues su sumisión excesiva al varón ha enfriado el amor, degradado el matrimonio y destruido su valor como ser humano.

### La pareja

La autora es sarcástica con una sociedad mezquina, limitada y severísima con la mujer. Una persona que escapó con el que es su marido antes de casarse, aunque después viva honestamente y sacrificada, no logra que la sociedad le perdone la falta. Así se expone en "La culpable": "Elisa fue una mujer desgraciadísima durante toda su vida conyugal y murió joven aún, minada por las penas. Es verdad que había cometido una falta muy grave ...que para ella no hay perdón: escaparse con su marido antes de que este lo fuese...Después sucedió lo de costumbre: la recogió la autoridad, la depositaron en un convento y a los quince días se casó, sin que sus padres asistiesen a la boda; actitud muy digna, en opinión de las personas sensatas."<sup>7</sup>

Ejemplo claro de una sociedad retrógrada, donde los prejuicios están incrustados en piel y mente. La familia de Elisa tomó muy en serio el escándalo porque se consideraban correctos e intachables. Al grado de que sus hermanas no se atrevieron a salir en varios meses. La familia no apoya a Elisa, al contrario, la ataca. Ni las mismas mujeres la apoyan, sino al contrario, subrayaban más la idea de culpabilidad e inferioridad. La madre jamás pronunció el nombre de su hija sin suspirar, como cuando se nombra a los que han muerto. El padre extremó el procedimiento.

---

<sup>7</sup>Emilia Pardo Bazán, "La culpable" en O.C., p. 1167



La autora gallega reprueba la actitud de la sociedad, injusta con los supuestos errores de la mujer, pero muy abierta y comprensiva para los pecados masculinos. Al terminar la corta luna de miel, Adolfo, esposo de la culpable, comenzó a alejarse del hogar y llegar tarde. Empezó a enredarse en aventurillas. Lo que hizo Elisa fue llorar. Tomando en cuenta esta situación, la vida es más feliz para él que para ella.

En el cuento "La novia fiel", Doña Emilia exige igualdad de derechos para la mujer y el varón, en las relaciones amorosas, especialmente cuando el noviazgo es largo. Amelia y Germán tenían muchísimo tiempo de conocerse, desde la adolescencia.

Expresa el cuento el suplicio que representa para la mujer el noviazgo casto y puro de diez años de duración. La sensatez, aplomo y equilibrio del novio se justifican por las aventurillas que este tiene, aventurillas que todo el mundo reconoce y acepta. En tanto que Amelia como mujer no debe permitirse esas libertades es víctima del histerismo. "La histeria es una neurosis que se produce por la represión de impulsos que el sujeto no acepta, impulsos sexuales, generalmente. Los síntomas son muy variados, desde espasmos e insomnios hasta anorexia, parálisis de algunos miembros, cambios de carácter todos ellos sirven para proteger al sujeto de sus tendencias sexuales."<sup>8</sup> Pardo Bazán parece conocer bien las consecuencias de la represión sexual, así como las

---

<sup>8</sup>B. Ch. Boselman, Neurosis y Psicosis, La prensa médica mexicana, México, 1964, pp. 29-33

características de la histeria, ya que las describe con gran realidad. Al noveno año de noviazgo notaron que el carácter de la joven sufrió cambios radicales y su salud se alteró. Sufrió ataques nerviosos.

La novia parece intuir el contenido sexual de sus síntomas, por ello se siente despreciable, pues cree que los demás son correctos e intachables. Al no poder expresar su sentir y su pensar con la familia, busca desahogarse mediante la confesión. El sacerdote le aconseja que hizo muy mal en terminar esas relaciones que habían durado tanto tiempo. Consideraba que era muy lógico que el novio tuviera entretenimientos amorosos antes. Al casarse éste cambiaría. Así, se pueden apreciar las diferentes significaciones que puede tener un desliz: para una mujer representa un gravísimo pecado, se le trunca la vida. Para el varón es un simple entretenimiento.

Las diferencias entre hombres y mujeres no provienen de la naturaleza, sino de la distinta educación de los sexos y de que el acceso de éstas a la cultura debe prepararlas a asumir todas las funciones que se encuentran prohibidas por la sociedad.

Este tipo de situaciones nos revela qué anómala y qué injusta es la relación de pareja. El no puede perdonarle a ella jamás un instante de flaqueza ni ella a él un segundo de miedo "... No sois hombres, no tenéis de hombres sino la parola... Cochinos de cobardes; aun las mujeres tenemos más riñones..."<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup>Emilia Pardo Bazán, "Un destripador de antaño" en O.C. p. 1308

Como ésta, algunas mujeres descritas por Pardo Bazán reaccionan contra su situación de inferioridad con coraje y violencia. Así, Pepona, en “Un destripador de antaño”, le reprocha a su esposo su cobardía por no atreverse a cometer un robo.

Doña Emilia expone que la mujer y el varón pertenecen al género humano, por tanto, cualquiera de ellos es capaz de cometer “pecados” o sentir miedo porque están hechos de la misma materia.

“Consuelos” es un cuento donde la protagonista tiene un desliz amoroso del que resulta embarazada. Su compañero huye para América. Nace el bebé, pero muere. Atribuyen la pérdida del hijo a su pecado. “...Cuando Dios dispone lo que dispone... ¿No se te ha ocurrido que puede ser un castigo... de tu ligereza? Recíbelo así: a título de castigo...”<sup>10</sup> La protagonista del cuento tiene que pagar por sus debilidades y es juzgada duramente. En cambio, el varón es exonerado como si no hubiera pasado nada.

### Matrimonio

El matrimonio representa, tanto en los cuentos de Pardo Bazán como en la realidad decimonónica, una institución tradicional, que en algunos casos llega a ser absurdo, puesto que se impone la fidelidad únicamente a la mujer y permite al marido hacer y deshacer a su antojo. La sociedad impone sus reglas en

---

<sup>10</sup>Ibidem, “Consuelos” en O.C., p. 1285

materia de moral sexual, en apariencia las mismas de la moral cristiana, pero injustas en su verdadero sentido, puesto que la mujer es la que debe someterse a la fidelidad. El marido siempre que se comporte con discreción y no atente a su propia respetabilidad es libre para contravenir las leyes de la fidelidad.

El matrimonio vale ser comparado con unas tijeras. Las dos partes iguales, la unión mediante un eje, el hecho de que ninguna de las dos partes debe funcionar sin la otra. Deben formar un equipo, tener un mismo objetivo. Lo que expone Doña Emilia es que no existen los binomios parejas o parejas tijeras, no existen los matrimonios bien avenidos.

En muchos casos, el matrimonio constituye una comunidad de intereses a la que los socios aportan sus respectivos capitales: juventud, buena presencia física, posición social, profesión y sobre todo dinero. En este negocio, la mujer suele estar en condiciones de inferioridad, ya que generalmente no tiene formación profesional. Los únicos puestos reservados a la mujer son: maestra de niños, telegrafista, telefonista y estanquera.

El matrimonio se concibe como un negocio económico y social que garantiza la subsistencia material de la pareja, la continuidad de la especie y la supervivencia demográfica. El amor y la comprensión no existen o pasan a segundo plano.

### Campesina y citadina

El siglo XIX no ofrece un futuro prometedor para la mujer española. Se le encasilla a ser una persona de segunda categoría, donde no existen las recompensas ni las satisfacciones.

La protagonista de "La llave" representa a la mujer citadina de la clase media baja que no tiene otra opción más que una vida matrimonial monótona. Su forma de pensar y de ser son tradicionales, se cree inferior al varón, ya que no era capaz de trasgredir las reglas establecidas. Como mujer debería ser intachable, sin mancha alguna, ya sea antes o después del matrimonio. "Y el mueble, sin llave, adquirió todavía mayor solemnidad en su insulsa vida de mujer encerrada en los deberes y faenas caseras. Aquel arca... fue... la guardadora de toda la ilusión y espiritualidad de su existencia."<sup>11</sup> Isidora, la protagonista del cuento mencionado, no se consideraba merecedora de un marido bueno. Ella tuvo un pretendiente siendo soltera, pero aún conservaba las cartas y las rosas. Por este sólo hecho tan insignificante se creía la máxima pecadora terrícola.

Las reglas sociales influyen en la forma de pensar de la mujer, que la orillan a sentirse un ser despreciable, imponiéndole demasiadas limitaciones.

---

<sup>11</sup>Ibidem, "La llave" en O.C., p. 121

A diferencia de la citadina, la campesina juega un papel fundamental dentro de la familia rural que lucha diariamente por su subsistencia. A ella no sólo le corresponden las tareas domésticas, “propias de su sexo”, la crianza y cuidado de los hijos, sino que además trabaja la tierra al par que el varón, al que iguala y a veces supera en fuerza y aguante.

Emilia Pardo Bazán que tanto luchó en favor de los derechos de la mujer, siempre miró con respeto y cariño a la campesina que tantas veces había visto trabajar en el campo para sobrellevar una vida miserable. Tiene que enfrentar sola la crianza de los hijos y las labores del campo, sin el apoyo de una pareja. La campesina a la que comprendía y sentía en lo más profundo de su ser. “En gran porción del territorio español, la mujer ayudaba al hombre en las faenas del campo, porque la igualdad de sexos negaba en el derecho escrito y en las esferas donde se vive sin trabajar, es un hecho ante la miseria del labrador... En mi país... se ve a la mujer en cinta o criando, cavar la tierra, regar el maíz y el trigo, pisar el tojo, cortar la hierba para los bueyes. Tan duras tareas no levantan protesta alguna entre los profundos teóricos... que apenas se indica el menor conato de ensanchar las atribuciones de la mujer en otras esferas, exclaman llenos de consternación y santo celo que la mujer no debe salir del hogar, pues su única misión es cumplir sus deberes de madre y esposa.”<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup>J. Paredes Nuñez, La realidad gallega en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, p. 35

Demencia Pardo Bazán que para la mujer no hay derechos ni apoyo de ninguna índole. La campesina trabaja doble o triple, por tanto lleva la peor parte en la sociedad “El pobre hogar de la mujer aldeana, escaso de pan y fuego, abierto a la intemperie y al agua y al frío, casi siempre está solo. A su dueña la emancipó una emancipadora eterna, sorda, inclemente: la necesidad.”<sup>13</sup> Sin embargo, aunque vive pobre y raquítica situación, la campirana es más independiente que la citadina o aristócrata, que es dependiente. Esta vive de lo que le dan; la pobre aldeana que busca y lucha por sobrevivir, encuentra un fin a su vida.

### Astucia femenina

En algunos casos se llegan a romper las reglas establecidas, donde no siempre la mujer lleva la peor parte. En “Humano”, el marido traicionado renuncia a la venganza y salva a su rival cuando está a punto de morir pues había sido atacado de una epidemia. Es un hombre que entiende, aunque sufre, que también la mujer es humana y por tanto tiene debilidades, no es una máquina a la que se le pueda programar. El médico comprende a su esposa, aunque sea difícil aceptarlo.

Un caso de marrullería lo hallamos representado en la nodriza campesina de “La advertencia”, que representa a la mujer astuta que sabe compensar la desventaja en que la mantiene una sociedad marcada por la prepotencia

---

<sup>13</sup>Ibidem, p. 45

masculina “Cata que no se vayan a divertir a mi cuenta los señoritos... En Madrid hay una mano de pillerías. Como yo sepa lo menos de tu conducta, la aguijada de los bueyes he de quebrarte en los lomos ... La aldeana sonreía interiormente, bajando hipócrita los ojos... su hombre no tenía un pie en Norla y otro en Madrid, y los mirlos no iban a contarle lo que ella hiciese...”<sup>14</sup>

Emilia Pardo Bazán fue una de las pocas mujeres de su época que estaban conscientes de la opresión que sufrían. Acusa a sus compatriotas de imponer modelos y prácticas patriarcales al eliminar a la mujer del desarrollo político, económico y social.

Así, en varios de sus cuentos pone en evidencia que la mujer sometida, sólo a base de engaños y de conductas reprobables ocultas, puede permitirse algunas satisfacciones, consecuencia de la situación de inferioridad en que vive socialmente.

### Prostitución

En el siglo XIX se vive en un período eminentemente mercantil, en el que libremente se compra y se vende todo. El trabajo se convierte en una mercancía. Así también, la compra-venta del amor, es decir, la prostitución.

---

<sup>14</sup>Emilia Pardo Bazán, “La advertencia” en O.C., pp. 1484-1485



En el cuento "Champaña", la protagonista es una prostituta que tiene que ejercer este oficio tan antiguo como la humanidad misma, porque había fracasado su matrimonio; su familia ya no la acepta pues representa una enorme carga económica. "Me conmueve siempre ver abrir una botella de champaña, porque ese vino me costó muy caro... el día de mi boda... Pero ¿tú te has casado alguna vez... ante un cura?... pregunto Ramiro con insolencia festiva."<sup>15</sup> La mujer que ejerce la prostitución es un objeto, una basura, un cero a la izquierda, que no tiene derecho a nada. Se le aniquila como ser humano. La riqueza engendra el vicio y los pobres o son buenos o son arrastrados al mal por los ricos para poder sobrevivir. Así sucede a la protagonista del cuento "Champaña". Muchas de las mujeres que vivían en la ciudad eran solteras y pobres; para subsistir no contaban más que con su fuerza de trabajo. Por falta de oportunidades, muchas recurrían a la prostitución. Una persona que tráfica con su cuerpo es tachada y señalada.

Una mujer que llegara a tener una aventurilla, únicamente lo podía realizar clandestinamente porque le estaban vedadas esas libertades exclusivas del varón, máxime si se pertenecía a una determinada posición social. "Casualidad" es un cuento, donde la protagonista comete una infidelidad. Al involucrarse demasiado en ella, la acosan la represión social y sus remordimientos, pues el marido muere por enfermedad, creyendo ella que es por su culpa. La protagonista cae víctima del histerismo y los nervios y luego en una devoción

---

<sup>15</sup>Ibidem, "Champaña" en O.C., p. 1159

religiosa muy rígida. Su delito fue imaginario. En este ejemplo, la sociedad y el destino contribuyen para que sea condenada y se frustren sus deslices o libertades. Únicamente puede ser santa o prostituta, no existen términos medios.

Las mujeres de la sociedad de Doña Emilia se encuentran inmersas en el sistema patriarcal y sufren sus desastrosas consecuencias. La ideología retrógrada de que es un ser incapaz intelectualmente para abordar cualquier situación o cargo que se le presente, debe ser desterrada.

## V. LA FAMILIA

Doña Emilia no abarcó únicamente aspectos de pareja sino que se extendió a toda una gama de factores y problemas sociales, entre ellos la desintegración familiar. Es un fenómeno que llamó su atención y que está presente en muchos de sus cuentos. Considera que este gravísimo problema aqueja a casi toda la sociedad de su época: clase pobre, media y aristocracia; en el campo y en la ciudad.

De la desintegración familiar se suceden una gama de problemas sociales a través de los cuales la escritora demuestra que la familia es la base de la sociedad. Si ésta falla todo lo demás andará mal. Como resultados, muestra un pueblo inmaduro para afrontar cualquier situación que se presente en la vida y en el mundo.

### La desintegración familiar

La familia es la encargada de transmitir la seguridad y las herramientas necesarias para formar personas maduras y capaces. Pero si funciona mal es un medio negativo.

En “La casa del sueño”, la escritora gallega nos presenta a un ser inmaduro resultado de la desintegración de la familia. Un ser que añoraba la infancia porque fue la única etapa de su vida en que había sido feliz. Al lado de su

madre, pero todo se destruyó. Su madre murió, su padre lo abandonó y recibió la torturante protección de una tía, que lo hizo sufrir demasiado. Así comenzó la cadena de fallidos intentos y frustrados propósitos.

Todo ser humano necesita de una familia para crecer física e intelectualmente; requiere del apoyo, cariño y comprensión para vivir. Nuestro personaje está solo necesita el calor y la bondad humanas. Todos los individuos buscan una base, un pasado que los identifique, que les transmita la confianza en sí mismos, por ello busca la casa de su niñez, pero ya ha desaparecido. Encuentra a una anciana que le recuerda a su madre y que le transmite la vitalidad que tanto le hacía falta, “y me eché en sus brazos, como si la conociese de toda la vida...Mientras duró el abrazo sentí un poco de calor, de bondad humana. Por eso no me he arrojado ya desde mi balcón a la calle. Compadeced, que lo han menester los tristes.”<sup>1</sup>

La escritora, con el propósito de ofrecer una visión lo más fiel posible de la realidad, se apoya en métodos de observación y documentación para realizar un verdadero estudio de las clases y medios sociales de las diversas características de la familia a los que refleja en sus cuentos.

Así, la escritora es un testigo de su época, que a través de su obra da testimonio de la realidad, por tanto, también de la familia. Aporta testimonios de una vida cotidiana que escapa del margen de los grandes hechos históricos.

---

<sup>1</sup>Emilia Pardo Bazán, “El clavo” en Obras Completas, p. 91

Como por ejemplo, el abuso del tío Clodio de "Las medias rojas". El padre maltrata a su hija al enterarse de que ésta quiere emigrar, huir del hogar para buscar una vida diferente, donde no tenga tantas privaciones. Ildara, ha esperada con ansiedad la mayoría de edad para huir de esa vida llena de penurias y miserias. Ante lo cual surge el egoísmo del padre "Una luz de ira cruzó por los ojos pequeños, engarzados en duros párpados bajo cejas insurtas del labrador... Saltó del banco donde estaba esparrancado, y agarrando a su hija por los hombros, la zarandó brutalmente arrojándola contra la pared ..." <sup>2</sup>. En este cuento existe una familia, aunque incompleta porque falta la madre. No hay comunicación ni comprensión entre padre e hija. El padre no es capaz de comprenderla, sino todo lo contrario. Su preocupación es su bienestar y un terrible miedo a la soledad por lo cual no permite que Ildara se independice. Aunque para ello tenga que destruirle la vida. El padre golpea brutalmente a la hija en un instante de ira e irracionalidad, en que sin escrúpulo la hubiese matado, antes que verla partir, dejándole a él solo, viudo e imposibilitado para cultivar la tierra, a la cual profesaba un cariño maquinal y absurdo.

La desmedida autoridad e incorrectos medios para tratar de evitar que los hijos emigren o traten de romper las reglas establecidas son demasiado drásticos, al grado de arruinarles la vida. "Ildara se defendía la cara con las manos. Era siempre su temor de mociña guapa y requebrada que el padre la mancasse, como le había sucedido a Mariola, su prima, señalada por su propia

---

<sup>2</sup>Ibidem, "Las medias rojas", en O.C., p. 1474

madre en la frente con el aro de la criba, que le desgarró los tejidos, defendía su belleza, hoy que se acercaba el momento de fundar en ella un sueño de porvenir. Cumplida la mayor edad, libre de la autoridad paterna...<sup>3</sup> Pardo Bazán da testimonio de cómo los graves problemas sociales parten de la familia, de su desintegración. Donde los padres muchas veces son los responsables de la destrucción de sus hijos, no miden consecuencias, como la protagonista de "Las medias rojas" que pierde la dentadura y sufre desprendimiento de retina.

Así el padre destruyó para siempre la vida de su hija, pero la tenía segura a su lado. El tío Clodio representa a muchos padres de familia retrógradas y egoístas.

Los sentimientos fundamentales, aquellos por los que se mueve el ser humano en el mundo, son los de agrado, placer, utilidad, interés y egoísmo. Los mismos que en las relaciones familiares.

El comportamiento del individuo, tal como lo presenta Emilia Pardo Bazán en sus cuentos, se manifiesta por influencia familiar. La actitud de la escritora es de crítica de comportamiento de la familia decimonónica. Expone la descomposición social. El fracaso surge en la familia misma, sobre todo, en la falta de comunicación, ingrediente indispensable. Para ejemplificar está el cuento "Bajo la losa" donde se tiene a la tía Clotilde por santa, considerada como tal porque comprendía, entendía y curaba a los demás de desamor. Lo

---

<sup>3</sup>Ibidem, p. 1475

que la familia no comprendió es que ella sacrificó su vida para otros y no llegó a realizar un amor, se frustra, “y cuando examiné el medallón hallado en la tumba de Clotilde, comprendí también por qué no podría curarme su mano. El medallón contenía un retrato y un rizo de pelo ¿Cómo me había de curar la desdichada, si debió de padecer mi propio mal, y acaso de él murió?”<sup>4</sup>

En el mundo rural es donde la desintegración familiar es más notoria. Generalmente el esposo emigra a América o huye; las apariencias sociales aquí no tienen gran importancia o no existen. “La campesina...esa viuda de vivos...llevando sobre sus espaldas el pasado yugo de las rudas faenas agrícolas y la crianza de sus numerosos hijos, humilde y trabajadora hasta el cansancio, consumiéndose tristemente, en el pesado transcurrir de los años.”<sup>5</sup>

En el cuento “Curado” la madre tiene que afrontar todas las responsabilidades, por la carencia de un padre “¡y era el hijo mayor, el que trabajaba el lugar! ¡Los otros unos rapaces que cabían bajo una cesta! ¡El padre en América, sin escribir nunca! ¡Que iba a ser de todos! ¡A los caminos, a pedir limosna!”<sup>6</sup> El primogénito, trabajando demasiado y comiendo casi nada, destruye su vida, para mantener a los numerosos y pequeños hermanos. Emilia

---

<sup>4</sup>Emilia Pardo Bazán, “Bajo la losa” en O.C., p. 1489

<sup>5</sup>J. Paredes Nuñez, La realidad gallega en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, p. 80

<sup>6</sup>Emilia Pardo Bazán, “Curado” en O.C., p. 1282

Pardo Bazán dedica un especial cariño a la mujer campesina, doblada y envejecida por la rudeza de las tareas agrícolas y el peso de la numerosa prole.

Es frecuente que uno de los miembros de la familia abandone el hogar para entrar al servicio del amo, a cambio de una pequeña remuneración, pero lo más común, sólo a cambio de la renta. Casi siempre es la mujer la que debe hacerlo para servir de nodriza en casa de los amos "...he recibido carta de los señores, ¿entiendes?, de los señores, los amos...Que les mande allá una moza de fundamento y de buena gente y sana, y bonita, y que tenga leche de primera para amamantarles el hijo que les acaba de nacer..."<sup>7</sup> En "La advertencia" Maripeña tiene que abandonar a sus hijos y a su esposo para ir a amamantar a un extraño "...y a los rapaces, ¿quién los atiende? Estarán atendidos. Vendrá mi hermana, la más pequeña. Ya cumplió los diez años por San Juan; sirve para cuidarlos ... Que no le falte leche a Gulianiño ...imploró la madre señalando a la cuna...y al pronunciar el nombre cariñoso del nene, se le quebró la voz a Maripepa y las lágrimas apuntaron en sus ojos..."<sup>8</sup> Se destruye la familia por pobreza y abuso del caciquismo. Hijos pequeños y un recién nacido quedan desamparados por el capricho de un explotador. Abandonados porque el padre trabaja de sol a sol en el campo y no tendrá tiempo de atenderlos. El ámbito de la familia campesina es miserable. El corto número de elementos que posee se concentran en torno a la casa y la familia que casi siempre es incompleta.

---

<sup>7</sup>Emilia Pardo Bazán, "La advertencia" en O.C., p. 1484

<sup>8</sup>Ibidem, p. 1485



Otro ejemplo es “De polizón”, donde un anciano guarda en una arca a su nieto para emigrar, en busca de una vida no tan cruda y descarnada. “...Su yerno, emigrado hacia años; su hija muerta; el nietecillo sobre sus cansadas espaldas; la cosecha perdida; la vaca vendida, por no haber hierba que darle; la contribución doblada; el fisco sin entrañas; el Cielo sordo a las oraciones...”<sup>9</sup> La naturaleza y la sociedad contribuyen a la desintegración de la familia.

Otro ejemplo “El trueque”, donde Juan, el tejero, tiene que sostener económicamente a su hija embarazada, ya que su yerno murió. “Me ayudaba el yerno, pero me lo llevó Dios para sí, y me quede con la hija preñada y yo anciano sin fuerzas para amasar... y me atrasé en pagar la renta, me quieren quitar la tejera... ¡la tejera, que es miestro pan y sustento...!”<sup>10</sup> Un anciano explotado no puede ofrecer un futuro lógico a su hija y a su futuro nieto, con lo cual se marca una vida gris y sin porvenir para esta familia destruida por la naturaleza y abuso de “Poder”

#### Abuso familiar

En “Un destripador de antaño” se observa el abuso e injusticia de los familiares. Minia, la protagonista del cuento, es humillada por sus tíos y primos que abusan de ella. Huérfana de padre y madre, la chiquilla vivía con sus tíos. El padre de Minia era molinero y se había muerto de fiebres, mal frecuente en

---

<sup>9</sup>Ibidem, “De polizón” en O.C., p. 1369

<sup>10</sup>Ibidem, “El trueque” en O.C., p. 1341

los de su oficio; la madre le siguió al sepulcro. Minia quedó solita a la edad de año y medio.

Por diferentes causas y motivos se destruye la familia, por tanto el individuo crece solo, abandonado, sin apoyo ni bases para enfrentarse a la vida. En muchos casos los familiares únicamente tienen a una persona para explotarla. “Minia y estos retoños crecieron mezclados, sin más diferencia aparente sino que los chiquitines decían al molinero y a la molinera papai y mamai, mientras Minia aunque nadie se lo hubiera enseñado, no los llamo nunca de otro modo que señor tío y señora tía.”<sup>11</sup> En este caso, aunque existe una familia, como si no existiera, ya que los tíos únicamente velaban por el bienestar de sus hijos, la sobrina quedaba relegada a criada. No es decir que sus primos no trabajasen, porque el trabajo a nadie perdona en casa del labriego; pero las labores más viles, las tareas más duras, guardábanse para ella.

El egoísmo y el abuso de los familiares se muestra como algo común en la sociedad de cualquier época y lugar. La familia es reflejo del conservadurismo social, establece al individuo en un entorno muy determinado del que difícilmente podrá salir. Minia sólo se libera de la opresión familiar a través de la muerte.

Emilia Pardo Bazán critica el poder y abuso de los parientes sobre el ser humano. “La víctima propiciatoria, la que espiaba todos los sinsabores y

---

<sup>11</sup>Emilia Pardo Bazán, “Un destripador de antaño”, en O.C., p. 1307

desengaños de Pepona era... ¿quién había de ser? Siempre había tratado a Minia con hostil indiferencia; ahora con odio sañudo de impía madrastra. Para Minia los harapos, para Melia los refajos de grana; para Minia cama en el duro suelo; para Melia un leito igual al de sus padres, a Minia se le arrojaba la corteza de pan de borona enmohecido, mientras el resto de la familia despachaba el caldo calientito y el compango de cerdo. Minia no se quejaba jamás.”<sup>12</sup>

En la familia existe la violencia, el desamor, el egoísmo, los cuales se disimulan con los simulacros aprendidos del vivir ordinario. Se sacrifica a los familiares con incisiva crueldad. La infeliz niña golpeada y hambrienta ya estaba medio idiota por tantos desamores y humillaciones. Minia la protagonista de “Un destripador de antaño” es el ejemplo más claro del desprecio por parte de su familia.

Otro ejemplo, “En el presidio” es un cuento en donde se expone la crudeza y sadismo de una familia que elimina a uno de los suyos. Lo que suele admirarse en este caso es el hecho de que toda una familia se ponga de acuerdo para cometer algo tan bárbaro y no la arredre consideración alguna. Se comprende más lo que haga una persona sola. Unirse en sentimientos y exaltaciones tales tiene mucho de extraño; pero el caso es que sucede. En este cuento se detecta que la familia es inútil, no apoya, no ayuda, sino todo lo contrario: destruye. El parentesco, como en tantos casos familiares, sirve para

---

<sup>12</sup>Ibidem, p. 1307

mantener vivos, con más eficacia, el placer de la incomprensión, del odio, de la venganza. Cuando cometen el crimen varias personas, unidas a la víctima por vínculos de parentesco, no se concibe que no haya antecedentes, estados anteriores, determinantes. Y este caso no será la excepción. Los familiares decidieron asesinar cruelmente a su consanguíneo por intereses materiales, como parece apreciarse en este caso. Los miembros únicamente se dejan llevar por el instinto, son viscerales, pero no son cerebrales. Eliminan todo obstáculo sin medir consecuencias.

La familia se componía de Jacinta, de su hija casada con Juanote, de un niño de cuatro a cinco años cuando su padre murió y del padrastro de Jacinta, que falleció poco antes de descubrirse el crimen, pero que también tuvo parte en él. Por la razón de que los muertos no se defienden, fue el culpable mayor. Ejemplo claro de una familia que va autodestruyéndose. Estos casos llamaron mucho la atención de Pardo Bazán, que considera a este tipo de sociedad inestable e inservible por tantos conflictos que se generan en su célula o base, es decir, la familia.

En la familia se forman los ciudadanos de un pueblo; si estos no tienen o carecen del apoyo de alguien que se encargue de transmitirles las energías y seguridad para afrontar responsabilidades y problemas, como resultado: un pueblo temeroso e inmaduro. Es necesario que los padres apoyen a los futuros pilares del país "Con palabras halagadoras, el tío consoló al sobrinillo, se lo

llevó. Poco tardó en saber que la razón de tantas lágrimas era que su madre le había vapuleado, atándole primero a una higuera de su huerto... vio los verdugones, rojos aún, que pronto serían cárdenos.”<sup>13</sup> Todos estos seres se definen por su inestabilidad e incomprensión. Son personas tremendamente enfermas del alma.

Las familias que Pardo Bazán describe en sus cuentos, a pesar de sus diferencias condicionadas por la diversidad geográfica y el medio social de sus integrantes, tienen un denominador común: la incomprensión. Como ejemplo es el cuento “El clavo”, “... Leocadio era un enfermo del alma. Sus padres una señora desequilibrada de los nervios y un señor agotado por la vida de juerga constante a que se entregan tantos hombres de acomodada posición... le habían transmitido esa melancolía sorda, ese desasimiento de todo...”<sup>14</sup> El personaje principal del cuento, aunque tiene una familia física, en la práctica es como si no existiera. Cada uno de los miembros está encerrado en su mundo: la madre siempre quejándose de su enfermedad; el padre en la parranda, como resultado un ser apático e indiferente, tremendamente solitario que termina suicidándose. Así como la familia de Leocadio existen muchas, consecuencia de una sociedad enferma e incomprensida. Lo que puede asegurar Dona Emilia sobre las relaciones emocionales, en la familia, en todos los niveles sociales, es que había una atmósfera de distanciamiento, manipulación y egoísmo.

---

<sup>13</sup>Ibidem, “En el presidio” en O.C., p. 100

<sup>14</sup>Emilia Pardo Bazán, “El clavo” en O.C., p. 91

Emilia Pardo Bazán evoca en muchos de sus cuentos la frecuencia de la familia incompleta. Siempre falta alguno de sus miembros; cuando existen todos hay incomprensión o incomunicación. Por circunstancias diversas se desintegra, se rompe la unión familiar.

En "Champaña" se detecta el aniquilamiento de una mujer que se ve forzada a casarse, porque representaba una pesada carga y un estorbo para los suyos. Los padres y parientes arreglaban los matrimonios por razones económicas y sociales consultando sólo en lo mínimo a los hijos, pero en otras ocasiones pasaban por alto su sentir y su pensar. Así ocurre a la protagonista de este cuento. "Mis padres fueron personas muy regulares pero sin un céntimo. Papá tenía un empleillo y con el angustiado sueldo se las arreglaban. Murió mi madre; a mi padre le quitaron el destino... como no podía mantenernos el pico a mi hermano y a mí, y era bastante guapo, se dejó camelar por una jamona muy rica y se casó con ella en segundas."<sup>15</sup>

El padre se casó creyendo que iba a resolver los problemas económicos de su familia, pero no pensó en los intereses de su pareja. Surgen el egoísmo y los celos de los cuales se derivan una infinidad de problemas, por tanto la separación y la desintegración familiar "Al principio, mi madrastra se portó... vamos bien; no nos miraba a los hijastros con malos ojos. Pero así que yo fui creciendo y haciéndome mujer y que los hombres dieron en decirme cosas en la

---

<sup>15</sup>Ibidem, "Champaña" en O.C., p. 1159

calle, comprendí que en casa me cobraban ojeriza. Todo cuanto yo hacía era mal hecho, y tenía siempre detrás al juez y al espía...: la madrastra. Mi padre se puso muy pensativo, y comprendí que le llegaba al alma que se me tratase mal. Y lo que resultó de estas trifulcas fue que se echaron a buscarme marido para zafarse de mí.<sup>16</sup> Ante esta situación se destruye la vida de la nueva pareja. Exigen a la joven que se case, arreglan todo lo concerniente a la boda sin pedir su opinión. Imposición y estricta moralidad sobre los prejuicios, en donde a los hijos no tienen más que obedecer. Como resultado se coarta la libertad de la joven para casarse cuando lo decida, además se le impone un cónyuge que ella desconoce. Al casarse con un desconocido empieza el círculo vicioso de la destrucción familiar.

Así, la escritora gallega desde su punto de vista expone la realidad que circundaba en la sociedad de su época, que muchas veces llega a ser cruda y descarnada.

---

<sup>16</sup>Ibidem, p. 1160

## VI. LA CULTURA

Emilia Pardo Bazán, a través de sus cuentos, muestra las características de la cultura y de la ciencia en España, así como su utilidad o inutilidad para promover el bienestar del país. Los renovadores defendían el cultivo de las ciencias y de la cultura como medio de propiciar el desarrollo social y económico del país. No así los tradicionalistas, que satisfechos con la situación social existente, sólo veían en el cultivo de las nuevas ciencias un germen de incredulidad y de desórdenes sociales, incompatibles con la felicidad del país, abogando por el cultivo de las fuerzas políticas, teológicas y militares, a las cuales debía España su grandeza y su imperio.

En España, el esplendor científico y cultural comenzó su decadencia durante las últimas décadas del siglo XVIII y los primeros años del XIX. La mentalidad "innovadora" ilustrada experimentó una aguda crisis durante los últimos años del XVIII. Por eso en las primeras décadas del siglo XIX hubo estancamiento e inactividad científica y cultural.

Quizá pueda sorprender el hecho de que durante la última mitad del siglo XIX, un período de crecimiento económico, de aparente estabilidad política, de descubrimientos científicos y colonización extranjera, el concepto de decadencia alcanza un papel importante en la sociedad española.



## Cultura y Superstición

La escritora gallega muestra que el atraso social de España se debe al poco interés que se tiene con respecto a la ciencia y la cultura en general, ya que los españoles, en su mayoría son incultos. Los especialistas no profundizan en su materia, dándole poca importancia a su labor. La poca importancia que se le dedica a la ciencia, hace que llegue a ser, en la mayoría de los casos, mecánica. De lo anterior se deriva la poca credibilidad en las ciencias, a comparación con los siglos anteriores donde se manejaban más conocimientos e información sobre diversas áreas. A fines del siglo XIX ya no era posible porque el conocimiento, como la información, eran muy amplios y extensos y casi nada se aprendía bien. Lo cual podría comprobarse en el cuento. “Un poco de ciencia”: “Actualmente para obtener diploma de sabio es menester encerrarse en una casilla, en la más estrecha. Con aprender la papeleta correspondiente a esta casilla, se está dispensando hasta de saber el nombre de las casillas restantes.”<sup>1</sup>

La autora naturalista expone que la destrucción de la armonía entre el hombre y su medio natural es provocada por el implacable avance de la civilización industrial, principalmente en la ciudad. La poca atención que se da a la vida rural trae el descontento del campesino. Por ello, en muchos de sus cuentos refleja la situación que vive el labriego: “la gente del campo se comporta de una manera infrahumana porque no disfruta de los beneficios de la

---

<sup>1</sup>Emilia Pardo Bazán, “Un poco de ciencia” en Obras Completas, p. 1475

civilización ... El primitivismo de los labriegos es resultado de un ambiente social que desfavorece al trabajador de la tierra.”<sup>2</sup>

En “Un destripador de antaño”, lo que causa el asesinato de una joven se basa en una superstición difícil de erradicar de las mentes obtusas de las personas de la región. Las gentes tienen la creencia de que cierto farmacéutico de Santiago usaba para sus medicinas ‘unto de moza’ “Estos remedios tan milagrosos que resucitan a los difuntos, hácelos don Custodio con ‘unto de moza’... soltera, rojiña. Que ya está en sazón de poder casar . Con un euchillo le saca las mantecas, y va y las derrite, y prepara los medicamentos.”<sup>3</sup>

Cuando una creencia se apodera de la sede del pensamiento debilita el raciocinio, pero engendra la superstición, donde se cree que todo lo relacionado con la ciencia es obra del diablo o es brujería. “Dice que ninguna persona humana ha entrado en la trasbotica; que allí tiene una ‘trapela’... cae en un pozo muy hondo, muy hondísimo, que no se puede medir la profundidad que tiene ... y allí el boticario le arranca el unto.”<sup>4</sup>

Para el campesino español, mezcla insoluble de religiosidad y superstición, la ciencia la entiende y relaciona con lo inhumano y lo terrícola. El científico es considerado brujo o hechicero que tiene conexiones con el diablo, por su

---

<sup>2</sup>Juan Paredes Nuñez, La realidad gallega en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, p. 45

<sup>3</sup>Emilia Pardo Bazán, “Un destripador de antaño” en O.C., p. 1308

<sup>4</sup>Ibidem, p. 1309

vida retirada y aislamiento, como el boticario de "Un destripador de antaño." Era un hombre de unos cuarenta y tantos años, de rostro demacrado, de ojos hundidos, de luengas barbas, de calva primeriza, de larga melena que ya empezaba a encanecer, como un doctor alemán emparedado en su laboratorio.

Pardo Bazán retrata a una sociedad estancada en la Edad Media, donde los avances de la ciencia y de la cultura que se están dando en Europa, aún no han llegado al pueblo español. La sociedad en su gran mayoría es inculta, lo cual está representado a través del personaje Pepona de "Un destripador de antaño." Sería cosa de haberle preguntado a la campesina a cuántas brazas bajo tierra estaba situado el laboratorio del destripador, pero las facultades analíticas de la Pepona eran menos profundas que el pozo. Podemos darnos cuenta que la mayoría del pueblo español era ignorante; los pocos que poseían el conocimiento no lo compartían o divulgaban por temor, por apatía, por egoísmo o simplemente porque el pueblo no estaba preparado para aceptar los nuevos conocimientos que se estaban gestando. Así lo pensaba Don Lucas Llorente, canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana, compañero de estudios y confidente del farmacéutico. El canónigo era la quinta esencia del misterio y de la incomunicación con el vulgo.

Desde el punto de vista de la cultura popular, las creencias y las supersticiones constituyen el mundo de los campesinos españoles, para el que la ciencia y la cultura están llenas de múltiples significados. Lo cual lo dice el

canónigo Llorente, que representa a la Iglesia: el pueblo es tan cerrado que no entiende, no razona a las nuevas ideas que se conciben en Europa. "Todo lo que averigua la gente acerca de lo que hacemos o pensamos, lo convierte en arma nociva y mortífera. Vale más que invente que no edifique sobre el terreno que le ofrezcamos nosotros mismos."<sup>5</sup>

Doña Emilia dice que no se puede vulgarizar el arte cuando se trata de ponerlo al alcance de las masas, hay que situarlo en un nivel inferior, para que puedan comprenderlo, pero sin rebajarlo. Esto lo expresa la escritora por boca de don Custodio: Se lamenta el no haber aclarado desde un principio los estúpidos rumores que concibió el vulgo acerca de su persona, debido a su vida retirada, a sus viajes realizados al extranjero para actualizarse en su profesión, a su soltería y a la casualidad de que dos sirvientas desaparecieran por motivos personales. El pueblo no se interesa ni por el arte ni por la ciencia, sólo le importan los aspectos de utilidad inmediata. Hacia todo lo demás, el pueblo muestra la indiferencia de la piedra. Las obras literarias y la cultura en general las juzgan por sus ideas políticas o económicas y no por la belleza que posiblemente contengan ni aún por la verdad que muestren, dice Pardo Bazán a través del canónigo Llorente: "Amigo Custodio, deje correr la bola; no se empeñe nunca en desengañar a los lobos, que al fin no se desengañan, e interpretan mal los esfuerzos que se hacen para combatir sus preocupaciones... dejadles... que rebuznen. Usted véndales remedios buenos, y nuevos de la

---

<sup>5</sup>Ibidem, p. 1310

farmacopea moderna, que asegura usted está muy adelantada allá en los países extranjeros que usted visitó. Cúrense las enfermedades, y crean los imbéciles que es por arte de birlibirloque.”<sup>6</sup>

Si no fuera por la parte de la sociedad que tiene momentos de ocio para dedicarse al arte, éste hubiera muerto hace ya mucho tiempo. La ciencia también existe gracias a las personas que tienen dedicación e interés por el progreso de la humanidad. En este terreno, Pardo Bazán parece no comprender profundamente al pueblo, ya que olvida su capacidad innata para crear un arte, primitivo, sin duda, pero con un gran contenido creador y estético.

### Los Curanderos

La actividad del curandero es otro tema que trata doña Emilia. Este personaje sobre todo aparece en regiones alejadas de la civilización industrial, donde persisten creencias y supersticiones. La escritora siempre luchó en favor del progreso y la ciencia con afán didáctico y divulgatorio, y pone al descubierto los graves peligros que se derivan de la práctica del curanderismo. Testimonio de esto es el cuento “Curado”, donde una campesina acude al médico para que atienda a su hijo mayor que se muere. El médico no hace nada por la salud del joven, únicamente se dedica a explotar a la sociedad. “¡Ay, de Dios, que tenían en la casa la muerte! ¡De que valía tanta medicina, cuatro pesos gastados en

---

<sup>6</sup>Idem

cosas de la botica! Y a más el otro peso en una misa al glorioso San Mamed, a ver si hacia un milagriño!”<sup>7</sup>

La indiferencia y las creencias arraigadas hacen que la medicina quede restringida, por ende, el curandero persiste. La madre al no obtener resultados por parte de la ciencia y ver a su hijo postrado, en peligro de muerte, acude al curandero. Doña Emilia expone las brutales consecuencias que trae la práctica del curanderismo, tal como nos lo presenta en el cuento “Curado”, que ofrece una serie de consideraciones muy significativas, sobre la posición del personaje dentro de la deficiente infraestructura material e intelectual del pueblo rural español. Representaba el único y el último recurso, el médico libre que ejercía clandestinamente. Acertando más y cobrando menos que los científicos ladrones. En la presencia del curandero influyen los aspectos sociales, económicos y culturales. El pueblo distingue entre las enfermedades que son propias de los médicos y aquellas otras para las que se acude a un curandero. Se tiene poca o nula credibilidad en la ciencia por la poca información sobre ésta. La falta de ética profesional e indiferencia por parte de los médicos contribuyen a que el pueblo huya de ellos y acuda al médico clandestino.

La idea general es que la ciencia contribuye a destruir las supersticiones, pero en algunos casos las crea y refuerza. Así sucede en “Un destripador de antaño”, donde el canónigo dice que el vulgo no entiende de ciencia ni de

---

<sup>7</sup>Emilia Pardo Bazán, “Curado” en O.C., p. 1283

cultura. La borricada mayor de lo que hoy inventan y divulgan los liberales es la de ilustrar a las multitudes. Al pueblo no se le puede ilustrar. Es y será eternamente un atajo de babiecas, una recua de jumentos. Si les presenta usted las cosas naturales y racionales, no las cree. Se inclina por lo raro, supersticioso, maravilloso e imposible, son los conceptos que expresa el religioso. Aquí, sin duda, Emilia Pardo Bazán está haciendo una dura crítica del canónigo, de su falta de comprensión para el pueblo y hasta de desprecio. Para él, el vulgo es una clase inferior, por la que nada puede hacerse. La ciencia tiene la capacidad de vencer las supersticiones que engendra. Si la creencia del pueblo produce monstruos, la vigilancia de la razón los espanta o erradica. Lo cual no sucede en “Un destripador de antaño”, donde el canónigo que representa a la Iglesia no hace nada por tratar de sacar al pueblo de su ignorancia sino, todo lo contrario, refuerza sus errores. “¿Ve cómo son todavía más bestias, animales, cinocéfalos, y mamelucos de lo que yo pienso? ¿Ve como se les ocurre siempre la mayor barbaridad, el desatino de más grueso calibre y la burrada más supina? Basta que usted... se interese por las calamidades ajenas, aunque le importen un rábano... y solo piense en sus libroles, en sus estudios y en sus químicas, para que los grandísimos salvajes le tengan por monstruo horrible, asesino, reo de todos los crímenes y abominaciones.”<sup>8</sup>

El efecto de la cultura y de la ciencia en la lucha contra la superstición y la ignorancia es a través de la crítica. La vigilancia social de una superstición o

---

<sup>8</sup>Ibidem, “Un destripador de antaño” en O.C., p. 1307

falsa creencia, que desde el punto de vista de la religión o de la ciencia puede resultar defectuosa o peligrosa, es preciso corregirla o en su defecto, erradicarla para evitar graves problemas sociales, como llegar al asesinato en "Un destripador de antaño " donde Pepona comete la barbaridad más atroz por causa de una superstición. A Pepona la ahorcaron, Juan Ramón fue sentenciado a presidio. La intervención del boticario en este problema jurídico bastó para que el pueblo le creyese más destripador que antes.

No hay que refutar supersticiones y prejuicios, sino transformar y crear. Jovellanos afirma constantemente que la observación y la experiencia son las primeras fuentes de conocimiento humano. Sus ideas se tradujeron en la práctica ocupándose de cuanto contribuía a acrecentar y fomentar la riqueza y el bienestar de España. Porque teóricamente reconocía el valor de la experiencia, se ocupó de problemas prácticos que eran ineludibles en la vida nacional. Lo mismo hizo Emilia Pardo Bazán: cultivando y educando al pueblo -considera- es como se erradican las supersticiones.

El Marqués de Aubeterre, embajador de la corte de Versalles en Madrid decía que: "Grave error sería juzgar a España según lo que ocurre en Francia. Las tierras de esta primera monarquía están absolutamente despobladas; no hay en ellas ni industria, ni buena fe... poca justicia; las poblaciones son perezosas y



poco trabajadoras... En una palabra, se puede decir que este país lleva con relación a todos los demás, dos siglos de retraso cuando menos.”<sup>9</sup>

Al culto ciego y tonto del pasado se unen las personas mediocres como los nobles y el clero, representado por el canónigo Llorente de “Un destripador de antaño”, que no deseaba el bienestar del pueblo, ni era el guía espiritual e intelectual que tanta falta hacía a su comunidad.

La Iglesia no contribuía a la ilustración del pueblo. En una carta que Jovellanos escribe a un obispo, afirma: “Sin duda que un obispo debe instruir al clero que le ayuda en su ministerio pastoral; pero debe también promover la instrucción del pueblo, para quién fue instituido el clero y el episcopado. Debe mejorar los estudios eclesiásticos; pero debe también promover las mejoras de los demás estudios, que usted llama profanos, y que yo llamo útiles, porque en ellos se cifra la abundancia, la seguridad y la prosperidad pública, porque con la ignorancia ellos destierran la miseria, la ociosidad y la corrupción pública, y, en fin, porque ellos mejoran la agricultura, las artes, y las profesiones útiles, sin las cuáles no se puede sostener el Estado, ni mantenerse los ministros de su Iglesia.”<sup>10</sup> Al igual que Jovellanos en el siglo XVIII, Pardo Bazán representa a la crítica ilustrada de fines del XIX que desea un cambio radical en la mentalidad de su país.

---

<sup>9</sup>Jean Sarrailh, La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, p. 20

<sup>10</sup>Ibidem, p. 91

En la mayor parte de las provincias españolas, la vida de los campesinos es miserable. Emilia Pardo Bazán critica el régimen político y el dominio religioso, que permiten semejante estado de cosas, contentándose con seguir rutinariamente a sus predecesores, sin cambiar.

El duque des Cars decía que en “España era una costumbre hacer lo que se había hecho el día anterior. Que los españoles son enemigos de todo cambio. Repiten lo que han hecho los antepasados. Cultivan la tierra como siempre se ha cultivado. Piensan como siempre se ha pensado. Los agobia una miseria material y espiritual. No están dispuestos a una evolución progresiva. No saldrán de ellos los hombres que lucharán con obstinación por despertar a España. Al contrario, son ellos quienes resistirán, pasivamente, las tentativas de reforma.”<sup>11</sup>

“Jovellanos dice que la preocupación, inseparable compañera de la ignorancia, levanta a todas horas el grito contra toda novedad, sin examinar si es útil, y declama continuamente en favor de las máximas rancias, por más que sean erróneas y funestas. Prefieren el mal conocido al bien por conocer.”<sup>12</sup>

Como en todos los países y en todas las épocas, los campesinos de España interpretan ciertos fenómenos, circunstancias o situaciones a su manera, de una forma más maravillosa que científica.

---

<sup>11</sup>Ibidem, p. 37

<sup>12</sup>Ibidem, p. 19

El padre Feijoo cuenta que ha visto a los españoles durante un eclipse meterse más tímidos en sus aposentos que los conejos en sus madrigueras, mientras él se pasea apaciblemente "a cielo descubierto" para hacer que los demás pierdan algo de su supersticioso temor al ver que a él no le sucede daño alguno.

"El inquisidor general, decía Feijoo, era amantísimo de la antigualla y amenazaba con el rayo en la mano a todo libro que dijera algo de lo infinito que se ignora en España."<sup>13</sup>

La censura gubernamental y la Inquisición bastaron para que no se publicasen determinados temas de la Ilustración europea, sobre todo lo que a las ideas políticas y religiosas se refiere. Pero el hecho de que estas ideas no pudieran difundirse a través de libros españoles, no eran un estorbo para que se las discutiese en España, ni para que circularan clandestinamente a veces en libros extranjeros. Pardo Bazán representa a la minoría ilustrada que desea impetuosamente despertar al español de su letargo.

Feijoo representa al espíritu innovador, revolucionario. Su influencia en los cambios introducidos en España fue ampliamente reconocido. Estuvo inclinado hacia las ciencias experimentales. Afirmaba que la física experimental constituía la única ciencia útil y por esto acostumbraba a disculparse siempre que no podía

---

<sup>13</sup>N. Glendinning, "El siglo XVIII" en Historia de la Literatura Española 4, Editorial Ariel, Madrid 1983, p. 25

comprobar una teoría mediante la experimentación. Veneró las conclusiones a que llegaron científicos como Boyle, Newton, Homburg y otros, e invitaba a sus lectores y a la sociedad en general a que las experimentasen por sí mismos con simples objetos como monedas. Impidió que se censurasen los enfoques tradicionales de la ciencia, y pudo describirse a sí mismo como "ni esclavo de Aristóteles ni enemigo suyo."<sup>14</sup>

Al igual que Feijoo, Pardo Bazán constituye la conciencia del cambio que se estaba gestando en Europa y es un puente entre las ideas ilustradas del siglo XVIII y la generación del 98.

El mundo rural sufre de una miseria espiritual más grave aún que su estrechez económica, que hace más deplorable su situación. En todas partes reinan la ignorancia, la creencia en lo maravilloso y las supersticiones de toda índole. Doña Emilia es la española crítica ilustrada de su época, como Feijoo en la suya, que reclama a grandes voces la fundación de escuelas, la erradicación de la ignorancia porque el pueblo carece de los conocimientos más elementales.

Pardo Bazán considera que el cambio de mentalidad española entre lo medieval y las nuevas ideas que se están gestando en Europa se caracteriza por el abandono de las supersticiones y prejuicios para dar paso a la razón y a la cultura, con el objeto de obtener una sociedad más crítica.

---

<sup>14</sup>Ibidem, p. 83

comprobar una teoría mediante la experimentación. Veneró las conclusiones a que llegaron científicos como Boyle, Newton, Homborg y otros, e invitaba a sus lectores y a la sociedad en general a que las experimentasen por sí mismos con simples objetos como monedas. Impidió que se censurasen los enfoques tradicionales de la ciencia, y pudo describirse a sí mismo como “ni esclavo de Aristóteles ni enemigo suyo.”<sup>14</sup>

Al igual que Feijoo, Pardo Bazán constituye la conciencia del cambio que se estaba gestando en Europa y es un puente entre las ideas ilustradas del siglo XVIII y la generación del 98.

El mundo rural sufre de una miseria espiritual más grave aún que su estrechez económica, que hace más deplorable su situación. En todas partes reinan la ignorancia, la creencia en lo maravilloso y las supersticiones de toda índole. Doña Emilia es la española crítica ilustrada de su época, como Feijoo en la suya, que reclama a grandes voces la fundación de escuelas, la erradicación de la ignorancia porque el pueblo carece de los conocimientos más elementales.

Pardo Bazán considera que el cambio de mentalidad española entre lo medieval y las nuevas ideas que se están gestando en Europa se caracteriza por el abandono de las supersticiones y prejuicios para dar paso a la razón y a la cultura, con el objeto de obtener una sociedad más crítica.

---

<sup>14</sup>Ibidem, p. 83

## VII. PASIONES HUMANAS

La mayoría de los cuentos escritos por Emilia Pardo Bazán manifiestan la preocupación por la investigación de la naturaleza, la gravedad de las inquietudes espirituales y preocupantes situaciones psicológicas. Considera que la presión que ejerce el medio ambiente influye sobre los seres humanos, ya que los considera versátiles y cambiantes. Los individuos sufrimos una constante metamorfosis: no somos máquinas que estemos programadas para actuar como resultado de una fórmula.

Por ello, Doña Emilia en sus cuentos expone esta problemática que tanto aqueja a los seres humanos, lo cual lo ve plasmado en la realidad circundante. El contenido de su obra literaria, aun con el paso del tiempo, no ha perdido vitalidad, al contrario, son temas reales y siguen vigentes.

Una herramienta importante del escritor para la elaboración de sus obras puede ser el enfoque social del momento por el cual atraviesa la humanidad para acercarse a lo palpable y lo práctico de la vida. Así, Pardo Bazán busca en el vivir diario y en el ambiente circundante la materia prima para la composición de sus cuentos, basándose en elementos reales y objetivos, tomando en cuenta el medio ambiente exterior: el odio, la venganza, la traición, los celos, el asesinato. Todas las pasiones humanas negativas, aunque también observa algunas positivas.

Las cuales expondré someramente en las siguientes líneas.

## Compasión

En la obra de la escritora gallega hallamos dos características: mundo exterior y reacciones psicológicas o impulsos del alma. Estas últimas son el objeto de mi estudio.

La escritora demostró gran habilidad en la creación de personajes cuyas maneras de ser, de sentir y de pensar presentan estados patológicos. Daba gran importancia al aspecto fisiológico de la persona. Pardo Bazán, como escritora naturalista, se preocupa por reflejar al hombre y tiene como propósito diseccionarlo, mirándolo como el objeto de un análisis científico. El ser humano será visto casi siempre como un ente marcado por las leyes del determinismo social, por la fatalidad del destino, así como por los factores de herencia biológica. El Naturalismo enseña la sordidez y frialdad del ser humano, su lado mezquino y egoísta.

Los descubrimientos hechos por la ciencia bajo el impulso de las teorías positivistas, tuvieron en cuenta los datos fisiológicos para la creación de personajes literarios.

“Emilia Pardo Bazán se dedica a mostrar a la medicina impotente para vencer con sus recursos habituales, mecánicos o químicos, los males originados por un desarreglo de orden psicológico. El espíritu es el único capaz de dar remedio a los trastornos físicos provocados por él, y sin ayuda no existe

posibilidad de cura. Estas concepciones manifiestan la inspiración de los estudios médicos sobre las enfermedades... que los trabajos de J.M. Charcot, maestro de Freud, acaban de iluminar con una nueva luz. Todavía no hemos llegado al moderno psicoanálisis, pero nos aproximamos insensiblemente a él. En este terreno, como en muchos otros, la obra... de la Pardo Bazán es fiel reflejo de su época”<sup>1</sup>

“La Deixada” es un cuento donde una mujer enferma es desechada por la sociedad que la aísla y la rehaza. Era un personaje enfermo y alejado de todos. Para comer no le faltaba nunca; al cruzar ante el islote en las embarcaciones, ofrecían alimento a la Deixada que así la llamaban, porque no sabían si tenía, nombre. Nadie conocía ni los elementos de su historia ¿Casada? ¿Viuda? ¿Madre? Era un despojo de la vida. Los seres humanos somos egoístas no nos gusta compartir, convivir con nuestros semejantes cuando estos sufren alguna enfermedad, desgracia o afectación física. Es difícil querer a los hombres, especialmente, contra lo que a primera vista pudiera parecer. Bien lo vio Dostoievski cuando manifestaba que él no entendía cómo se puede amar a alguien a quien se ve. A quien no se ve, no hay que aguantar sus mas directas miserias. Por eso lo del prójimo le sonaba a hipocresía.

La escritora nos expone en “La Deixada” que los seres humanos somos volubles, únicamente nos hermanamos ante el sufrimiento. No tenemos la

---

<sup>1</sup> Roberto E. Osborne, Emilia Pardo Bazán su vida y sus obras, Ediciones de Andrea, México, 1964, p. 80



capacidad de entender y comprender espiritualmente a las personas cuando más lo necesitan. Como ejemplo representativo de esa sociedad rechazada es la protagonista del cuento antes citado. En el balneario de lujo localizado en la isla próxima se temía vagamente la aparición de la Deixada. Posiblemente un día cualquiera se le ocurría salir de su escondrijo y presentarse allí, trágica en fuerza de fealdad y de horror, descubriendo el secreto bien guardado de la miseria humana. Con ello vendría el convencimiento de que es la especie, no un solo individuo, quien se halla sometida a estas catástrofes del organismo. Somos hermanos ante el sufrimiento y es acaso lo único en que lo somos. El egoísmo es un factor que ha conducido al hombre a producir tantos distanciamientos, errores y perjuicios entre la humanidad.

Casi ninguno de los vecinos se le acercaba a la Deixada por varios factores: miedo, repulsión, temor al contagio. Nos compadecemos de los demás porque descubrimos la condición humana azotada por el dolor o despreciada por la miseria. Para comprender el sufrimiento es necesario acercarse a un hospital, a una cárcel o a cualquier otro de los muchos males. Normalmente la comprensión suele ser cuento o puras palabras.

### Celos, Traición y Venganza

La herencia, la educación, el medio y las circunstancias de vida explican la manera de ser y reaccionar a lo largo de la existencia, pero más allá de estos

datos, el aspecto más profundo de la personalidad de los seres humanos escapa al análisis científico.

“A través de la observación y la experimentación, la virtud no es atributo exclusivo de la aldea ni el vicio de la corte. Campesinos tan depravados y viciosos como pueda serlo el peor habitante de la ciudad. El campesino, despojado de su disfraz idealizador, aparece totalmente desnudo, dejando al descubierto, bajo su costra de suciedad e ignorancia un alma roida por la codicia y la maldad, que lo lleva a cometer las más bárbaras atrocidades.”<sup>2</sup>

Emilia Pardo Bazán refleja un amor duro, pesimista, capaz de mostrar los más bajos defectos y delatarlos. La pintura que de su pueblo hace es descarnada y estremecedora. Como escritora naturalista, revela el lado sórdido y repugnante de la vida.

“En silencio”, relata la terrible venganza de un marido que al saberse engañado asesina a su mujer y después de emparedar al cadáver marcha a América. “Siempre había sido celoso, con celos vagos, porque sin duda tenía algunas gotas de sangre africana, que se revelaban en sus gruesos labios... la exacerbada coquetería de su mujer, le causaba esa extrañeza que es la puerta de la sospecha.”<sup>3</sup> En este cuento los celos conducen a la venganza, la cual tiene,

---

<sup>2</sup> Juan Paredes Nuñez, La realidad gallega en los cuentos de Emilia de Pardo Bazán, p. 50

<sup>3</sup> Emilia Pardo Bazán, “En silencio” en Obras Completas, Edit. Aguilar, Madrid, 1967, p. 1517.

como desenlace, el asesinato. El marido engañado se dedicó a vigilar a su mujer, no perdiendo ningún detalle, hasta que logró darse cuenta de su deshonra. Permanecía en pie, inmóvil, un poco sacudido por un horrible temblor de rabia con un borde de espuma franjeando sus gruesos labios. La venganza no siempre es inmediata. En este caso se estudia, se analiza detalladamente, tal como lo planeó el esposo de la víctima. “Cogiendo el cuerpo inerte de Aya, lo llevó hasta el supuesto armario, en la nueva despensa; y recostándolo en pie contra la pared, trajo ladrillo y mezcla... y tapió el hueco de la puerta que debía cerrar aquella cavidad. Con tal esmero lo hizo, que nadie hubiese podido sospechar... Las piernas le vacilaban un poco, pero según se alejaba de la taberna, donde había emparedado su venganza, corría más... porque el gran trasatlántico calentaba ya sus calderas...”<sup>4</sup>

“¿Justicia?” relata la historia de un hombre que se ufana de comprender las pasiones humanas, sobre todo, en lo que concierne a la infidelidad. Todo es teórico; en los hechos, cuando le toca sufrir los terribles celos y la traición, trama cómo vengarse. Acusa a su cónyuge de ladrona, la cual expía su culpa en prisión. Ella ignora quien fue el falso delator. El protagonista había llegado a formarse en muchas cuestiones un criterio extraño e independiente, distinto del de la generalidad de sus contemporáneos. En todo tiempo había existido estas divergencias entre el modo de pensar colectivo y el de algunos individuos innovadores o retrógrados con exceso, pues tanto nos separamos de nuestra

---

<sup>4</sup> Ibidem, p. 1519

época por adelantarnos como por rezagarnos. Este cuento expone que los seres humanos somos tan cambiantes y variables porque hacemos exactamente lo contrario de lo que decimos. El protagonista piensa: Del estado de su alma no necesitará mi esposa darme cuenta. Ella es un ser independiente para pensar y para sentir, en el momento que lo decida considerará roto el lazo que nos une.

Doña Emilia considera que los humanos somos vengativos por naturaleza: "...empezó a murmurarse sobre el tema del robo... con escandalosa publicidad... clamaban... que se descubriese al ladrón. Se calumnió a varios inocentes, y el rencor buscó medios de herir, devolviendo la flecha... el juez avisado por una delación anónima... acababa de registrar la casa de Pablo, encontrando el hilo de perlas en un armario del tocador de la señora de Roldán..."<sup>5</sup>

Posee una aguda capacidad para conseguir efectos de gran intensidad en muy pocas páginas, así como habilidad técnica para destacar lo que le interesa: la naturaleza humana. "Sólo yo comprendí la terrible venganza. Sólo yo logré penetrar el siniestro enigma, sin clave para la propia señora, que no andaba lejos de expiar con años de presidio el delito que no cometió."<sup>6</sup>

La literatura, de una manera general, describe a través del tiempo la naturaleza y los sentimientos de la sociedad. Es utilizada como una manera de reflejar la vida, las ansiedades y las frustraciones humanas. El marido engañado

---

<sup>5</sup> Emilia Pardo Bazán, "¿Justicia? en O.C., p. 1359

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 1560

tuvo una enorme necesidad de hacerse justicia, ya que su esposa dejó de amarlo y no tuvo el valor de aceptarlo, así que la infamó. Los medios que utilizó no fueron los adecuados, pero su instinto le dictó la venganza. Doña Emilia, a través del protagonista del cuento, muestra que el amor, el odio y la venganza son características de la debilidad humana.

La escritora gallega, en algunos de sus cuentos es marcadamente naturalista, mostrando la sordidez y la frialdad del ser humano, su lado mezquino y egoísta. "Los pendientes" refieren la perversidad del capricho satánico de una mujer que exige los ojos de la antigua amante de su enamorado para hacerse unos aretes. "Hay... una cristiana de brillantes ojos, a quien amabas antes que a mí. Dame esos ojos de luz para hacerme unos pendientes, y entonces..."<sup>7</sup>

El amor trae graves consecuencias cuando está mal encauzado. Las emociones desordenadas y el comportamiento desenfrenado proceden de la pasión y obsesión. Ni ruegos ni regalos la ablandaron, y con la espuela de la dificultad, Floraldo se exaltó, disparatado y loco y llegó al extremo de poner a disposición de la amada, a sus pies, fortuna, nombre, todo cuanto puede ofrecer un sediento de pasión que la fantasía obsesiona, a la mujer que se ha hecho dueña de su vida y sus sentidos. En este caso, la naturaleza del sentimiento traseiende el control de la razón del amante.

---

<sup>7</sup> Emilia Pardo Bazán, "Los pendientes" en Q.C., p. 305

tuvo una enorme necesidad de hacerse justicia, ya que su esposa dejó de amarlo y no tuvo el valor de aceptarlo, así que la infamó. Los medios que utilizó no fueron los adecuados, pero su instinto le dictó la venganza. Doña Emilia, a través del protagonista del cuento, muestra que el amor, el odio y la venganza son características de la debilidad humana.

La escritora gallega, en algunos de sus cuentos es marcadamente naturalista, mostrando la sordidez y la frialdad del ser humano, su lado mezquino y egoísta. "Los pendientes" refieren la perversidad del capricho satánico de una mujer que exige los ojos de la antigua amante de su enamorado para hacerse unos aretes. "Hay... una cristiana de brillantes ojos, a quien amabas antes que a mí. Dame esos ojos de luz para hacerme unos pendientes, y entonces..."<sup>7</sup>

El amor trae graves consecuencias cuando está mal encauzado. Las emociones desordenadas y el comportamiento desenfrenado proceden de la pasión y obsesión. Ni ruegos ni regalos la ablandaron, y con la espuela de la dificultad, Floraldo se exaltó, disparatado y loco y llegó al extremo de poner a disposición de la amada, a sus pies, fortuna, nombre, todo cuanto puede ofrecer un sediento de pasión que la fantasía obsesiona, a la mujer que se ha hecho dueña de su vida y sus sentidos. En este caso, la naturaleza del sentimiento trasciende el control de la razón del amante.

---

<sup>7</sup> Emilia Pardo Bazán, "Los pendientes" en O.C., p. 305

La obsesión amorosa perturba profundamente a los que la sienten, esclaviza la voluntad, nutre los celos y produce odios, venganzas y hasta asesinatos o destrucción de una vida. Sólo porque alguien desea una experiencia que lo sitúe en el mismo nivel que a un animal y por consiguiente lo embrutece: "... mis ojos seguirán brillando como zafiros orientales en las orejas de la que prefieres ahora... sólo se apagarán si ella te traicionase... empezó a paladear también, con otro género de embriaguez dolorosa, el veneno de los celos viles que roen al que ama despreciando... Mara salió a la calle... detrás de ella se fueron todos... enloquecidos por los bailes que ejecutaba la hija de Satanás..."<sup>8</sup>

A través de este cuento nos damos cuenta de cómo la pasión-obsesión sexual engendra celos que conducen a la violencia y al asesinato. El enamorado al ver a su amada coquetear con todos siente infinitos celos que le corroen la vida. Cegado por la ira asesina a un individuo y a su amante.

### Comprensión de la naturaleza

Emilia Pardo Bazán refleja su concepción del mundo y del hombre. Sus ideas acerca del ser humano se basan de acuerdo al medio y a la sociedad que les rodea, así como sus aversiones y sus prejuicios. Todo está condicionado de acuerdo al medio ambiente que influye determinadamente en el individuo.

---

<sup>8</sup> Ibidem, p. 304

La cuentista además de reflejar la realidad, penetra en distintos ambientes, en distintas formas de ser y de pensar para comprender la naturaleza humana. Por tal motivo, adopta una actitud de socióloga-psicóloga.

Los humanos generalmente actuamos con violencia, somos rencorosos y negativos. Pero hay minorías que comprenden la imperfección. Ejemplo de ello es el cuento "Humano" donde un médico es traicionado por su esposa y amigo, y tiene la oportunidad de vengarse cuando éstos enferman gravemente, víctimas de una epidemia. En sus manos está el salvarlos o dejarlos morir. Hace todo lo posible por salvar a la esposa, pero no lo logra. Al rival si consigue quitarlo del camino de la muerte. El médico piensa que es muy difícil comprender a las personas, ya que nunca se sabe cómo reaccionan "Lo único tolerable de la vida es lo que se reduce a las funciones normales y naturales, que compartimos con el irracional... Desde que entra en juego el diablillo humano, el espíritu, estamos perdidos. Hacemos todo lo contrario de lo debiéramos hacer, somos como aquel que anduviera cabeza abajo."<sup>9</sup>

El protagonista de "Humano" siente tremendos celos y dolor por el doble engaño. Piensa que un inconveniente de la racionalidad es que el animal no se preocupa de la lealtad moral de su hembra, aunque se bate a dentelladas con sus rivales en momentos críticos en que es lógico luchar por el derecho a defender la especie. Pasados esos momentos, impuestos por su natural, los efectos que

---

<sup>9</sup> Emilia Pardo Bazán, "Humano" en O.C., p. 118



pueda sentir la hembra no le importan. Doña Emilia a través del médico considera que los racionales, tenemos el triste privilegio de sufrir celos del espíritu, enfermedad para la cual no se conoce cura ni receta.

El médico sufre en demasía el dolor de la traición, pero comprende que es una característica de la debilidad humana “Si el marido atiende al instinto, no se fia de estas apariencias. Seguro como debía estar de la miseria humana, creería a fuer de experto, lo peor, o al menos viviría en guardia y en expectativa médica; porque existiendo la lesión, no cabía dudar que era fatal su desarrollo. En vez de proceder así, el marido descansó en una confianza dulce, melancólica, y demostró más cariño y consideración a su esposa, con el fin... de consolarla... Era un hombre noble y de sentimientos elevadísimos...”<sup>10</sup> El protagonista comprende la imperfección humana, la irracionalidad, las conductas instintivas.

Doña Emilia escribe cuentos de ambición, de amor, de prejuicios, de pasiones tremendas, donde se refleja la crueldad y la fiera humana, pero también cuentos de mucha sutileza psicológica, que nos dejan meditabundos y llenos de melancolía, y de buen ejemplo. Uno de ellos es “El tetrarca de la aldea”, donde un emigrante regresa tras una larga temporada de trabajo en América, encuentra a su esposa con dos hijos más de los que había dejado; económica y físicamente mejor, pues el amante de ésta contribuyó al

---

<sup>10</sup> Ibidem, p. 119

mejoramiento. “Cuando el tío Antón hubo terminado su insinuante arenga, Marcos se encogió de hombros, y sin mover un músculo de la cara, dijo por toda respuesta... Demasiado sabemos que son mujeres... pero, a las veces, el hombre, cuando ve delante ciertas cosas, vásele el seso de la cabeza, compadre... El seso mío no se va tan fácil, y ver no he de ver cosa mala.”<sup>11</sup>

Este cuento da muestras de que los humanos pueden sentir compasión, los hombres puedan adaptarse a las leyes y no las leyes a los hombres. En un sentimiento natural más humano que debía de ser más aceptable aunque escandalizase a más de un lector. El tetrarca calderoniano que mata implacable por celos a su mujer, incluso con la evidencia de pruebas, perdona. Para eso es un emigrante que retorna tras larga ausencia y comprende la naturaleza humana.

Pero Pardo Bazán retrata también a la sociedad rural salvaje e indómita donde seguía viviendo en el pasado, llevando una supervivencia de tiempos feudales; así son los habitantes de “El tetrarca de la aldea”, pero no únicamente en la organización económico-social, sino que también en la forma de pensar en cuanto a la fidelidad y debilidades humanas. El protagonista del cuento da un paso en esta sociedad.

Comprende a su esposa abandonada durante mucho tiempo y con muchas necesidades económicas. “...Penetrando en la casa, pasó a donde antaño estaban las camas de los tres hijos, y al contar cinco cabezas de mayor a menor y ver la

---

<sup>11</sup> Emilia Pardo Bazán, “El tetrarca de la aldea” en Q.C., p. 1574

del mamoneillo en su cuna aparte, llégose a su mujer, le tomó la barba y la acarició un momento; después movió la mano derecha de alto abajo, amenazando en broma, con media sonrisa y murmuró... ¡No sé que te había de hacer! ¿Y si yo fuese otro? ”<sup>12</sup> El protagonista comprende las debilidades humanas, pero no le son tan fáciles de digerir. Se estremeció a pesar de su estoicismo de salvaje, porque había visto a su esposa redonda, llena de vida, amamantando a una criatura de pocos meses. Aquellas eran, sin duda las cosas malas que sin remedio tenían que meterse por los ojos, pues el suprimirlas no era nada fácil.

De esta manera podemos ver en los cuentos de Pardo Bazán un mosaico de pasiones humanas: unas negativas y violentas; otras, aunque primitivas, capaces de comprensión y de humanidad. En forma naturalista, con rasgos crudos y crueles a veces, tenemos ante nuestros ojos un panorama de la sociedad visto con mirada inteligente y crítica.

---

<sup>12</sup> Idem

## CONCLUSIONES

El siglo XIX en España se caracteriza por su inestabilidad debido a los constantes cambios y vaivenes políticos. La sociedad ibérica hace un balance de su situación en la que ve las diferencias abismales que existen entre ella y Europa. Ven su economía destruida y escasa, su atraso científico y su vida cultural es deplorable.

La importancia de los cuentos de Emilia Pardo Bazán radica en su actitud crítica y la solución que propone sobre la vida española: el trabajo y la cultura.

Una preocupación constante fue el porvenir de su patria, la deplorable situación en que se encontraba.

El atraso y la improductividad fueron elementos capitales que llamaron su atención.

A fines del siglo XIX y principios del XX los valores tradicionales se mantenían firmes, la institución matrimonial injusta y el predominio del varón indiscutible. Emilia Pardo Bazán denuncia a una sociedad patriarcal y retrógrada que negaba la educación a la mujer y que la aniquilaba como ser humano.

En los Cuentos se expone de una manera realista, cruda y descarnada, a veces, las relaciones familiares, que en muchas ocasiones llegan a ser destructivas.

La autora gallega conocía muy bien al ser humano, dice que éste no es una máquina a la que se le pueda programar, constantemente está expuesto a cambios de carácter y de personalidad, principalmente se refiere a las pasiones humanas, que son las más comunes y peligrosas.

Las narraciones estudiadas aquí ponen al descubierto la cruda realidad de la emigración, denunciando abiertamente la total despreocupación del Estado hacia este gravísimo mal que assolaba las tierras hispánicas.

Aunque no se presentan descripciones eróticas en los cuentos, se enfrentan hechos fundamentales de la vida, como el odio, la venganza, el sexo y la incompreensión humana.

Doña Emilia, como crítica renovadora de su época, defendía el cultivo de la cultura como medio de propiciar el desarrollo social e intelectual de su país.

Desecha las fuerzas políticas, teológicas y militares ya que las considera causantes del estancamiento intelectual y social de España.

La poca atención que se da a la vida rural trae el descontento del campesino, así como su estancamiento e ignorancia, donde persisten las creencias y las supersticiones que en muchos casos acarrearán mortales y nefastas consecuencias.

Emilia Pardo Bazán se puede considerar, a partir de sus cuentos, la crítica ilustrada del siglo XIX y principios del XX, más abierta y la que proporciona una visión más real de los males de España en sus diversos aspectos.

## **Bibliografía**

Aguilera Cerni, Vicentes, Ortega y D'ors en la cultura artística española, Edit. Ciencia Nueva, Madrid, 1966.

Alas Leopoldo, Palique, Edit. Labor, Madrid, 1973.

Aldaraca, Bridget A., El ángel del hogar: Galdós y la idea de la domesticidad en España, Edit. Visor Distribuciones, Madrid, 1992.

Alonso del Real, Carlos Superstición y supersticiones, Espasa- Calpe, Madrid, 1971.

Aranguren, José Luis, Moral y Sociedad (Introd. a la moral social española del siglo XIX) Edit. EDICUSA, Madrid, 1970.

Baquero Goyanes, M., Emilia Pardo Bazán, Publicaciones españolas, Madrid, 1971.

Bebel, August, La mujer en el pasado, en el presente, en el porvenir, Edit. Fontamara, México, 1989.

Bernejo Marcos, Manuel, "Segunda mitad del siglo XIX" en Don Juan Valera, crítico literario, Edit. Gredos, Madrid, 1968.

Boselman, B. Ch., Neurosis y Psicosis, La prensa médica mexicana, México, 1964.

Bravo Villasante, Carmen, Biografía de Don Juan Valera, Edit. Aedos, Barcelona, 1959.

Bravo Villasante, Vida y obra de Emilia Pardo Bazán, Revista de Occidente, Madrid, 1962.

Caro Baroja, Julio, La ciudad y el campo, Edit. Alfaguara, Madrid, 1966.

Domínguez Ortiz, Antonio, Sociedad y Estado en el siglo XVIII español, Edit. Ariel, España, 1976.

Eberenz, Rolf, Semiótica y morfología textual del cuento naturalista, Edit. Gredos, España, 1989.

Fernández Fernández, J. Luis, "La concepción del hombre" en Jovellanos Antropología y teoría de la sociedad, UPCO, Madrid, 1991.



Ferrater Mora, José, Cuestiones españolas, El Colegio de México (Centro de Estudios Sociales) Jornadas 53, F.C.E., México, 1945.

Franco, Dolores, España como preocupación, Ediciones Guadarrama, Madrid, 1989.

García, Salvador, Las ideas literarias en España entre 1840-1850, Universidad de California-Press, 1971.

Gil-Albert, Juan, España: Empeño de un ficción, Ediciones Júcar, Madrid, 1988.

Glendinning, N., "El siglo XVIII" en Historia de la literatura española 4, Edit. Ariel, Madrid, 1983.

González Martínez, Pilar, Aporías de una mujer; Emilia Pardo Bazán, Siglo Veintiuno, Madrid, 1988.

Hollander, Nancy, La mujer ¿esclava de la historia o historia de la esclava?, Edit. Pleyade, Buenos Aires, 1974.

Jutglar, Antoni, Ideología y clases en la España contemporánea I (1808-1874), Edit. Cuadernos para el diálogo, Madrid, 1968.

Lafarga, Francisco, Imágenes de Francia en las letras hispánicas, Gredos, Barcelona, 1989.

Llopis, José-Ferrer, Miguel, Historia universal de la literatura española, Ediciones Daimon de México, 1984.

Michel, Andrée, El feminismo, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Ontañón de Lope, Paciencia, "Juan Valera y Galdós: Historia de una enemistad", Bulletín Hispanique, Tomo 93, 1991, no. 2, pp. 383-401.

Osborne, Robert E, Emilia Pardo Bazán, su vida y sus obras, Ediciones de Andrea, México, 1964.

Pardo Bazán, Emilia , Obras Completas, Edit. Aguilar, Tomos I, II, III, Madrid, 1973.

Pardo Bazán Emilia, La Quimera, PPU, Universitas-21, Barcelona, 1992.

Pardo Bazán Emilia, La Tribuna, Edit. Taurus, España, 1982.

Paredes Nuñez, Juan, La realidad gallega en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, Edicions do Castro, Serie Liminar, Filoloxia, Coruña, 1983.

Pattison, Walter T., El naturalismo español, Biblioteca Románica Hispánica, Edit. Gredos, Madrid, 1990.

Rico, Francisco, "Romanticismo y Realismo" en Historia y crítica de la literatura española, Edit. Crítica, Vol. V, Madrid, 1985.

Rodríguez Aranda, Luis, El desarrollo de la razón en la cultura española, Edit. Aguilar, Madrid, 1962.

Saavedra, Luis, "Mujeres y ángeles" en Clarín, una interpretación, Edit. Taurus, Madrid, 1987.

Sabada, Javier, La ventana y el mundo, Ensayo, Librerías/Prodhufi, Madrid, 1983.

Sarrailh, Jean, La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

Shaw, Donald, "Galdós, Clarín y Pardo Bazán" en Historia de la lit. Española 5, Edit Ariel, Barcelona, 1986.

Unamuno, Miguel, El porvenir de España y los españoles, Espasa Calpe, Madrid, 1973.

Valbuena Prat, Angel, "Epoca moderna" en Historia de la literatura española,  
Edit. Gustavo Gili, Madrid, 1987.